

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vos etiam meritis accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepisti....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Como regente del reino, y según lo propuesto por el ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en disponer que la ley de 23 de Abril último, llamando 40.000 hombres al servicio de las armas, se ejecute y aplique en conformidad a la de 29 de Marzo anterior sobre reemplazo del ejército y a tenor de las siguientes disposiciones:

Artículo 1.º El cupo de las provincias para el ejército permanente será el señalado en el adjunto repartimiento, al cual ha servido de base el número total de mozos sorteados recientemente, según lo dispuesto en el art. 3.º de la ley de 23 de Abril próximo pasado.

Art. 2.º Inmediatamente procederán las diputaciones provinciales a distribuir el cupo correspondiente a cada provincia entre todos sus pueblos. La designación y el sorteo de las décimas tendrán lugar del día 5 al 10 de Junio próximo. Este reparto se publicará por extraordinario en los Boletines oficiales de las provincias el 12 de Junio lo más tarde, cuidando los gobernadores de remitir sin tardanza al ministerio de la Gobernación dos ejemplares de cada Boletín.

Art. 3.º Para ser válidas las reclamaciones de los mozos incluidos en una combinación de decimas, se habrán de interponer antes de espirar el día 20 de Junio.

Art. 4.º El contingente de 40.000 hombres para el servicio del ejército permanente se llenará con los mozos de 20 años que hayan sacado los números más bajos en el último sorteo, siendo útiles y no exceptuados, hasta completar en cada pueblo su cupo respectivo.

Art. 5.º Conforme a lo prevenido en circular de 7 del corriente, la declaración de soldados empezada el día 15 se habrá de terminar para el 5 de Junio. Si algún ayuntamiento no la hubiere podido concluir en tal fecha, la practicará respecto de cada uno de los mozos sorteados antes del día en que haya de marchar a la capital de la provincia.

Art. 6.º La entrega de los mozos en caja dará principio el 22 de Junio próximo, y terminará lo más tarde el 15 del siguiente mes de Julio.

Art. 7.º Oyendo a las diputaciones provinciales, señalarán los gobernadores con la anticipación oportuna y en observancia de lo determinado en el artículo 107 de la ley de 30 de Enero de 1856 los días en que haya de hacer la entrega de sus respectivos cupos cada pueblo o partido, procurando empezar por la capital y pueblos inmediatos, y dejando para días sucesivos los restantes por orden de distancias.

Art. 8.º A las diputaciones provinciales se les dará de pauta lo prevenido a los ayuntamientos en la circular de 7 del corriente sobre no considerarse exculados por falta de talla a los mozos que tengan la de un metro y 350 milímetros, según se dispone en el párrafo primero del art. 73 de las excepciones publicadas a continuación de la vigente ley de reemplazo en la Gaceta de 30 de Marzo último.

Art. 9.º Con el expediente de declaración de soldados remitirán los ayuntamientos una lista donde por metros y milímetros consten las tallas de los mozos destinados así al ejército permanente como a la segunda reserva; incluyendo además las de los que no tengan la determinada en el artículo anterior, y las de los que por cualquier motivo legal hubiesen quedado exentos del servicio. Todas se rectificarán por los talladores de la capital de la provincia en el reconocimiento que deben practicar de todos los mozos, aun de los exentos y exculados, salvo aquellos que en virtud de la ley no tengan obligación de presentarse en la capital.

Art. 10.º Igualmente cuidarán los ayuntamientos de remitir, con las actas completas de declaración de soldados, una relación duplicada y autorizada debidamente de todos los que hayan de ir a la capital de la provincia; expresando a continuación el nombre de los apellidos paterno y materno de cada uno, la fecha de su nacimiento, los años, meses y días que hubiese cumplido el 30 de Abril último y el número que sacó en el sorteo.

Art. 11.º Para la entrega en caja se presentarán en la capital de la provincia el día que se les señale todos los mozos comprendidos en la declaración de soldados por los ayuntamientos, tanto para el ejército permanente como para la segunda reserva, y asimismo los que hubiesen sido reclamados por alguno de los interesados en este asunto.

Art. 12.º Respecto de la entrega de los mozos que necesariamente hayan de ser destinados a la segunda reserva en observancia del art. 6.º de la ley de 3 de Junio de 1868 sobre fomento de la población rural, y a tenor de la circular del ministerio de la Guerra de 12 de Septiembre del mismo año, se limitarán los alcaldes en cuyas jurisdicciones estén situadas las caserías rurales de que allí se hace mención oportuna a remitir la filiación de los declarados soldados al gobernador de la provincia, el cual la transmitirá sin retraso a la autoridad militar para que ésta devuelva por el mismo conducto el correspondiente pase a la segunda reserva.

Art. 13.º Todos los mozos sorteados que se hayan de presentar en la capital de provincia volverán allí a ser reconocidos para su ingreso en caja, conforme al art. 110 de la ley general de reemplazos y sus diversas modificaciones.

Art. 14.º Las causas de exención del servicio, así para el ejército permanente como para la segunda reserva, deberán regirse por las disposiciones referentes al capítulo 9.º de la ley de 30 de Enero de 1856, publicadas en la Gaceta de 30 de Marzo último.

punto por el mozo menor entre los destinados a la segunda reserva. De análogo modo, cuando se reclame contra cualquier exención admitida por aquellas corporaciones respecto de algún mozo y el Gobierno le declarase soldado, se dará de baja al último número de los mozos incorporados al ejército permanente, y pasará entonces a la segunda reserva.

Art. 18.º Los gobernadores darán cuenta al ministerio de la Gobernación de haber empezado la entrega de los mozos en caja; y por duplicado se remitirá los días 1.º y 16 de cada mes un estado del número y clase de los que durante la quincena anterior hubiesen ingresado así en el ejército permanente como en la segunda reserva.

Art. 19.º Autorizada la sustitución por el art. 9.º de la ley de 29 de Marzo próximo pasado, podrán los pueblos llenar por medio de sustitutos sus cupos respectivos; si bien esta facultad no les exime de practicar en los términos prevenidos la declaración de soldados para designar el individuo a quien reemplaza cada sustituto, y saber a la par quienes quedan exculados del servicio en el ejército permanente y quienes sujetos al de la segunda reserva.

Art. 20.º Según el párrafo primero del art. 2.º de la ley de 26 de Marzo del año último, así las diputaciones provinciales como los ayuntamientos pueden cubrir en todo o en parte el cupo de la provincia o del distrito municipal respectivo con los mozos de 20 a 30 años que sienten plaza de soldados, y con los de 30 a 40 que ya hayan servido en el ejército y se alistén voluntariamente; bajo la inteligencia de que uno y otros han de servir el tiempo prescrito en la ley expresada y de 29 de Marzo de este año.

Art. 21.º La cantidad para la redención a metálico, también autorizada por la última ley de reemplazo, será de 600 segundos por cada individuo que desee redimirse, según se previene en el art. 3.º del decreto de 27 de Abril pasado sobre reforma de la ley de redención y enganches. Los pueblos que deseen redimir sus respectivos cupos quedarán sujetos también a practicar la declaración de soldados para los efectos que previene la última parte del artículo 19 de este decreto.

Art. 22.º En caso de que las diputaciones provinciales acuerden cubrir parte del cupo de su provincia respectiva con arreglo a lo que se prescribe en el artículo 20 de este decreto, distribuirán entre sus pueblos el número de individuos redimidos en proporción al de mozos sorteados en cada uno.

Art. 23.º Si algún ayuntamiento llenare parte del cupo que le corresponda, ya por sustitución, ya por redención a metálico, ya presentando mozos alistados voluntariamente, se entenderá que quedan redimidos aquellos de números más altos que, de no emplearse uno de los medios indicados, deberían ingresar como útiles en el ejército permanente hasta cubrir el cupo correspondiente a su pueblo.

Art. 24.º Si alguno de los sustitutos presentados por los ayuntamientos perteneciese a la segunda reserva, ingresarán en su lugar en la misma los mozos que hubiesen obtenido números más bajos entre los redimidos por este medio. El orden prescrito en el presente artículo se observará asimismo en relación a los individuos redimidos por las diputaciones provinciales.

Art. 25.º Quedan vigentes para el actual reemplazo las prescripciones de la ley de 30 de Enero de 1856 y sus modificaciones posteriores en todo lo que no se opongan a la ley de 29 de Marzo último y a las presentes disposiciones.

Art. 26.º Los Gobernadores harán que se publique este decreto en los Boletines oficiales de las respectivas provincias dentro de las 24 horas siguientes a la de su recibo en cada una, dando a este ministerio inmediata cuenta de haberlo así cumplido.

Madrid veintinueve de Mayo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

REPARTIMIENTO DE LOS 40.000 HOMBRES CON QUE, SEGUN LA LEY DE 23 DE ABRIL ÚLTIMO, DEBEN CUBRIR LAS PROVINCIAS DEL REINO AL REEMPLAZO DEL EJERCITO EN EL PRESENTE AÑO.

PROVINCIA.	NÚMERO DE MOZOS SORTADOS EN EL PRESENTE AÑO.	CURROS.
Albacete.....	2.405	565
Alicante.....	3.535	949
Almería.....	3.331	894
Ávila.....	4.856	1.498
Badajoz.....	4.557	1.221
Barcelona.....	6.283	1.687
Baleares.....	2.582	693
Burgos.....	3.428	920
Caceres.....	3.226	866
Cádiz.....	3.654	981
Castellón.....	3.008	808
Ciudad-Real.....	2.875	772
Córdoba.....	3.703	994
Coruña.....	5.239	1.407
Cuenca.....	2.220	596
Gerona.....	3.023	812
Granada.....	4.617	1.240
Guadalajara.....	2.131	572
Huelva.....	2.012	540
Huesca.....	2.621	704
Jaén.....	3.352	954
León.....	3.470	932
Lérida.....	3.424	839
Logroño.....	1.652	444
Lugo.....	4.185	1.124
Madrid.....	3.629	924
Malaga.....	5.014	1.346
Murcia.....	3.331	948
Navarra.....	3.876	1.000
Orense.....	5.582	1.499
Oviedo.....	1.933	519
Palencia.....	1.199	318
Pontevedra.....	2.710	728
Salamanca.....	2.288	614
Santander.....	1.576	423
Segovia.....	4.777	1.283
Sevilla.....	4.552	1.187
Soria.....	3.266	877
Tarragona.....	3.581	939
Teruel.....	3.396	912
Toledo.....	6.484	1.661
Valencia.....	2.513	683
Valladolid.....	2.543	683
Zamora.....	3.416	917
<b>SUMAS TOTALES.....</b>	<b>148.966</b>	<b>40.000.</b>

Además publica el Diario oficial esta Observación. Las leves alteraciones hechas en los estados parciales de mozos que han entrado en suerte

proceden de errores de suma, de competencia o de alistamiento pendientes entre varias provincias y de eliminaciones posteriores al sorteo.

Madrid 21 de Mayo de 1870.

## CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las tres, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Persi, fue aprobada.

Se leyó una proposición incidental para que tan luego como se vote uno de los proyectos que se discuten, ponga la mesa a discusión la Constitución de Puerto-Rico hasta su votación definitiva sin ninguna interrupción.

El Sr. Baldorioty la apoyó, asegurando que la proposición no era más que un ruego a la Asamblea, a la mesa y al Gobierno para que se discutiera este proyecto de ley, apelando a la forma de una proposición por no encontrar otra más reglamentaria.

Dijo que los diputados de Puerto-Rico deseaban cumplir el encargo que los pueblos les han confiado, discutiendo la ley fundamental de aquella isla. Redujo detalladamente el régimen político en que viven hoy Cuba y Puerto-Rico, que no se parece a la libertad de que goza España.

Censuró que la minoría republicana no hubiese presentado un proyecto de abolición de la esclavitud, que no existía ya más que en nuestras provincias ultramarinas.

En seguida se promueve un acaloradísimo debate con motivo de hablar para alusiones los señores Romero Robledo y Figueras.—El señor presidente, Ruiz Zorrilla, trata de cortar por considerarlo estéril.—El Sr. Romero Robledo cede, pero no el señor Figueras.—Entonces se consulta a la Cámara y esta le niega la palabra.—La minoría republicana abandona con tal motivo el salón, quedando solo en su puesto el Sr. Figueras.

El señor ministro de ULTRAMAR: Los incidentes ocurridos no hacen más que preparar el gran debate que ha de venir sobre la cuestión política que suscita la proposición del Sr. Baldorioty; y siendo así, yo nada he de decir sobre ella, limitándome a exponer las opiniones del Gobierno, para que ni a él ni a la revolución se impute una responsabilidad que no les corresponde.

Es indudable, señores, que la revolución tenía que resolver todos esos problemas sociales, políticos, económicos y administrativos de nuestras provincias de Ultramar; pero no ha sido culpa nuestra el que aun no hayamos llegado a un resultado; lo ha impedido una causa fatal, la insurrección de Cuba. Y aunque es verdad que en Puerto-Rico no se ha turbado el orden, que Puerto-Rico ha sido y sigue siendo un modelo de lealtad, yo no dudo que así como el Gobierno hace justicia a la conducta de esa Antilla, esta la hará a su vez al Gobierno.

Pero la proposición del Sr. Baldorioty de Castro envuelve otra cuestión que es preciso aclarar. Podría creerse que se trata de dar un voto de censura al Gobierno y a la mesa, y conviene que esta suposición se desvanezca. Yo, en efecto, no creo que tenga ese carácter, y me parece que su objeto es solo facilitar una ocasión y llamar la atención de la Asamblea hacia las importantes cuestiones de que se ha ocupado el Sr. Baldorioty; no creo que en su proposición haya más, porque ese más sería un ataque al Gobierno y a la mesa y crearía en la Asamblea una atmósfera contraria precisamente a los fines que S. S. se ha propuesto.

Y de ahí que el discurso de S. S. haya excitado intereses distintos; de ahí que se haya levantado por una parte el Sr. Romero Robledo en nombre de los que han combatido la oportunidad de las reformas en Puerto-Rico; idea sobre la que ya no es posible insistir porque ha quedado desvanecida ante una votación de la Asamblea, y por otra el Sr. Figueras para recoger la acusación lanzada por el Sr. Baldorioty contra la minoría republicana por su silencio en esta cuestión. Pero esta acusación, señores, cae sobre muchos diputados, incluso el que os dirige la palabra en este momento, que no ha querido promover antes discusión sobre los asuntos de Ultramar por la consideración del estado en que se hallaba la isla de Cuba.

Ahora bien; mientras la proposición del Sr. Baldorioty no significa más que, como he dicho, el natural y legítimo deseo de S. S. de llamar la atención de la Asamblea, en medio de las grandes preocupaciones pendientes, hacia las reformas que interesan a su país; mientras no aspire a otra cosa, está justificada; pero si sus firmantes buscan una votación, el Gobierno, sin renunciar por esto a llevar adelante el proyecto de Constitución para Puerto-Rico, tendría que pedir a las Cortes que la desecharan, pues entonces esa proposición representaría un voto de censura a la Mesa, al Gabinete y a la Asamblea misma.

El Sr. FIGUERAS: Aludido nominalmente por el señor ministro de Ultramar, me parece, señor presidente, que tengo derecho a usar de la palabra; y creo igualmente que en el debate provocado por la proposición del Sr. Baldorioty no se pierde el tiempo, pues se trata de la conducta de cada uno de los fracciones de la Cámara en las cuestiones ultramarinas.

La minoría republicana ha hecho esfuerzos para oponerse al empeño con que desde aquellos bancos (señalando los de la unión liberal) se trataba de poner obstáculos a todo lo que fueran reformas en Ultramar; y como a pesar de eso esta minoría no ha durado; porque desde que estoy en el caso de salir a su defensa, ¿sabe S. S. por qué no se ha hecho lo que S. S. desea? Porque la minoría republicana no ha sido todo lo revolucionaria que debía ser, porque ha sido muy patriota y ha tenido en cuenta el estado de Cuba. Pero ¿se duda acaso de nuestras simpatías en favor de nuestros hermanos de América, en pro de la causa de la emancipación de la humanidad?

El señor PRESIDENTE: Sr. Figueras, ruego a V. S. que se ciña todo lo posible a la alusión personal.

El Sr. FIGUERAS: Nosotros no hemos iniciado las reformas en Cuba, porque por grande que sea el derecho de aquellos habitantes a pedir las libertades que tienen sus hermanos de la Península, las pedían con las armas en la mano; ¿podíamos nosotros sostener su derecho en esa forma? Por eso nosotros lo dejáramos a la iniciativa del Gobierno, que podía conocer mejor que nadie la oportunidad de hacerlas; y al obrar así procedíamos con un espíritu más conservador que vosotros, los que impulsados por la reacción habéis opuesto obstáculos a esas reformas cuando las ha traído el Gobierno, encubriendo vuestro alfonismo con la máscara del patriotismo en

Cuba. (Rumores en unos bancos; aplausos en la izquierda.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Celebro que el más directo ataque que me ha dirigido el Sr. Figueras venga a darme ocasión para contestar a S. S. y decir al Sr. Baldorioty lo que antes no pude decirle.

Ha convenido el Sr. Baldorioty de Castro en que la palabra libertad es hoy sinónimo de independencia en nuestras provincias ultramarinas. Yo ya sabía que muchos se entienden de ese modo la libertad; pero me alegro que S. S. haya venido a ratificar esta opinión mía; por eso, mientras haya españoles en España, por nuestro voto al menos, los que así quieren la libertad en aquellos países, que renuncien a ella.

En cuanto a lo que S. S. ha dicho de exterminio, los que hacen esa guerra no son los que S. S. indicaba, sino los que sacan los ojos y mutilan y despeñan a los prisioneros que caen en sus manos; los que prenden fuego a la propiedad y están asolando la isla de Cuba, y para los cuales el Sr. Castro no ha tenido una palabra de censura.

Respecto al Sr. Figueras, no comprendo cómo su señoría para defenderse de no haber tomado la iniciativa en estas cuestiones vuelve el dardo contra los que las hemos juzgado hasta ahora inoportunas. Desde que el Gobierno concedió la oportunidad, S. S. ha estado en el derecho de ratificar sus opiniones; pero no lo tiene para exigir que nosotros renunciemos a las nuestras.

Y por lo que hace a otra indicación hecha por su señoría para mendigar aplausos, ¿qué tiene que ver con la cuestión que nos ocupa? ¿Qué motivos tiene su señoría para suponer que hay en estos bancos elementos alfonistas? Esto, no puede decirse, repito, sino para provocar ciertos aplausos; esto no es más que un golpe de mano; y yo contestaré a S. S. que más hacen a causa de los que quieren perturbar la sociedad promoviendo rebeliones injustificadas y debilitando el principio de autoridad, que los que tratan de impedir que la revolución y la patria se deshonren perdiendo España en Cuba el más rico florón de su corona.

El Sr. FIGUERAS: La situación del Sr. Romero Robledo y la de sus amigos es muy buena, y en esta ocasión, como en todas, S. S. ha dado pruebas de la gran estrategia que distingue al partido que por un lado casi llega a los límites de la democracia y por otro toca en los de la reacción.

El Sr. Romero Robledo también ha buscado aplausos haciendo resonar una cuestión que no puede menos de tener eco en todos los corazones. Y me pregunta S. S. que tiene que ver esta cuestión con los alfonistas. Mucho; porque esto se ha dicho desde esos bancos, y nadie lo ha desmentido. Y además, porque ahí se levantan energías voces en favor del principio de autoridad cuando se trata de reprimir desórdenes, y sin embargo, ¿no ha sido arrojado tumultuariamente de Cuba el general Duro, y nadie ha reclamado contra ese hecho? (Grandes rumores que no dejan oír la voz del orador.)

El señor PRESIDENTE: Orden, orden, señores diputados. Sr. Figueras, ahora comprenderá V. S. con cuánta razón el presidente había previsto que este debate sería estéril; pero no suponía que pudiera tener también una calificación todavía más grave.

Yo ruego a S. S. que renuncie a seguir usando de la palabra, y al Sr. Romero Robledo, que la ha pedido, que desista igualmente de hacerlo.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Accediendo a la súplica de la presidencia, me limito a decir que lo que el Sr. Figueras ha indicado de conspiraciones alfonistas no son más que rumores filibusteros. (Nuevos y prolongados rumores y protestas en varios lados de la Cámara.)

El señor PRESIDENTE: Sr. Romero Robledo, no hay ningún diputado constituyente que tenga derecho de acusar a otro, mientras él no lo haya manifestado, de partidario del príncipe Alfonso; así como tampoco hay derecho para considerar a ningún diputado ni a ningún español, y esto con menos razón todavía, como enemigo de la patria. Yo estoy, pues, en el caso de rechazar ambas calificaciones. (Bien, bien.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Es doloroso que tenga que defenderme siendo yo el ofendido; pero la Asamblea ha visto que la acusación de alfonismo ha partido como una bomba de aquellos bancos para estrellarse en estos, y cuando yo para rechazar ese ataque me he valido de la calificación que rechaza el señor presidente, lo he hecho refiriéndome a rumores que se inventaban.

El señor PRESIDENTE: Yo he rechazado ambas calificaciones; la una en nombre de la revolución, y la otra en nombre del país; pues si hubiera alguno, yo a diputado, esto español, a quien pudiera dirigirse la de filibustería, la de enemigo de su patria, peor para él si la merecía.

Queda terminado este incidente.

El Sr. BALDORIOTY: Como mi objeto al traer la enmienda que he defendido no ha sido otro que levantar aquí un nuevo lamento de los habitantes de Puerto-Rico, y esperando que el Gobierno y la mayoría de la Cámara harán justicia a los deseos de mi país, no queriendo por mi parte contribuir en lo más mínimo a incidentes desagradables como el que hemos presenciado, retiro la proposición.

Quedó retirada.

Entróse en la orden del día y continuó la discusión del proyecto de ley de ayuntamientos.

Levóse el tit. 4.º y se aprobaron varias enmiendas sin discusión, siendo desechadas otras.

El Sr. De Pedro pidió que se contasen los diputados que había en el salón.

Hicose así, y resultó haber número suficiente para tomar acuerdo.

Y se aprobaron todos los acuerdos de los títulos 4.º y 5.º.

Los Sres. De Pedro y Erazo hicieron algunas observaciones al tit. 6.º, que fueron contestadas por la comisión.

Se levantó la sesión.

Erán las seis y media.

Os recordé la desamortización de los bienes pertenecientes a las corporaciones religiosas, a la que siguió la de los bienes vinculados de la Iglesia, de beneficencia y de propios, lo que nos ha puesto en una pendiente que forzosamente se habrá de recorrer hasta llegar al abismo, si no se pone el oportuno correctivo. Hoy, siguiendo ese fatal sistema, se presenta este proyecto, y es preciso examinarlo con mucha detención, porque a este podrán seguir otros como consecuencia inevitable de tan desafortunado camino como se ha emprendido.

Yo bien sé que la comisión podrá decirme que esos oficios pertenecieron a la corona y que de su dominio no debieron salir; pero el hecho es que pasaron a otras manos en virtud de justo título y con arreglo a las leyes que han ido rigiendo en este punto, y no es oportuno venir a examinar ahora esos títulos, porque sentada esta premisa, tal vez mañana se quieran examinar otros y hacer que no haya cosa alguna estable ni respetada.

Y es de advertir que muchos han sido adquiridos por sus actuales poseedores recientemente bajo la garantía de las leyes, y no es justo que ahora se les venga a privar de lo que de este modo han adquirido. Máxima legal es que el dominio de las cosas no debe permanecer incierto; pero donde el liberalismo impera, bien puede decirse dominar en incertidumbre.

Prescindiendo de varios motivos que se alegan en el preámbulo, y de lo que sin duda por equivocación del que lo escribió, y que pensaba tal vez que era una cosa del otro jueves, se dice de los derechos incorpóreos, si bien desde luego puede asegurarse que ninguno de esos motivos es bastante para justificar la presentación del proyecto.

Se dice, señores, que conviene que esos oficios se desempeñen por jóvenes inteligentes que los adquieran por oposición; y yo, aun cuando soy partidario de las oposiciones, no puedo menos de recordar lo que los Sres. Silvea y Figueras han dicho al señor ministro de Gracia y Justicia acerca del poco respeto que han merecido las oposiciones en muchos casos; mas aun suponiendo que ese deseo sea sincero, no creo que merezca menos respeto la propiedad. Yo no quiero que se entre en el desempeño de esos oficios sin examen, no; que se ha de probar la suficiencia, ya lo dicen las leyes vigentes, y esto basta, sin que haya necesidad de traer un proyecto como este.

Pero se dice que es muy extraño que un oficio de estos se saque a subasta y se presente a ejercerlo el que tenga más dinero. Yo no comprendo esa extrañeza. Dice la comisión que la fe pública debe estar en el Estado, y seguramente los economistas dirán que no debe residir en nadie, sino en aquel que quiera ejercerla; pero entre estas dos opiniones hay otra que creo es más razonable, que dice: la fe pública reside en el Estado; pero si este la ha enajenado por cualquier causa, el que la ha adquirido tiene un derecho que no puede menos de respetarse; y si hay una necesidad que determine su adquisición otra vez por el Estado, esto no puede hacerse sin previa indemnización.

Yo no sé por qué se ha de extrañar la subasta; pues por más que se trate de un derecho y que sea como se dice una cosa incorporal, los derechos son objeto de comercio, y por consiguiente pueden ser de subasta. El que posee un derecho puede trasladarlo a otro según le parezca conveniente, como se traslada cualquier otra cosa. Esta es una cosa indudable, y no se me podrá demostrar lo contrario.

Yo no creo conveniente derogar las leyes que hoy rigen en este punto; pero ya que el Gobierno se ha propuesto dar otra nueva, deseo que esta se haga del mejor modo posible, y con este objeto se ha presentado la enmienda, que firmada por individuos pertenecientes a las diversas fracciones de la Cámara, se recomienda por sí misma.

El proyecto se presenta de tal manera, que el Gobierno se apodera desde luego de todo; y si bien se dice que se indemnizará, esto pudiera bastar si no supieramos lo que es tratar con el Estado. Sabemos lo que ha pasado con la Iglesia, lo que ha tenido lugar con los catedráticos que han sido separados por no haber jurado la Constitución, a pesar de que sus plazas las tenían por oposición, y es posible que mañana se alegue cualquier causa para no dar estas otras indemnizaciones; porque como el Estado es más fuerte, por aquello de *quia minor le hace lo que le parece*.

Pues bien, para quitar toda dificultad, en la enmienda se propone que ha de indemnizarse previamente, y que hasta el día en que esto se verifique continuarán los que ahora poseen esos oficios en el derecho de presentar para las vacantes a los que reúnan los requisitos que previene la ley. Creo que nada hay más justo, y que por lo tanto la Cámara está en el caso de aceptar la enmienda. He dicho.

El Sr. Martínez Ricart manifiesta que de ser aceptada la enmienda del Sr. Vinader la regla tercera quedaría anulada.

Sin más debate, fue puesta a votación la enmienda, previa la oportuna pregunta, quedando desechada.

Acto continuo se dio lectura del art. 5.º, y abrió el debate sobre él.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Señores diputados; es por demás curioso que siempre que me levanto a combatir este proyecto tengo que hacer notar alguna inconsecuencia. Cuando tanto se habla de descentralización, siendo este el deseo; no de un partido; sino de toda la nación, se viene aquí con este proyecto, que es en realidad centralizador, pues con este artículo 5.º se trata de poner en manos del Gobierno todos los oficios enajenados de la corona. Confieso que fué mal hecho el enajenar, aun cuando por otra parte hubo un bien, porque se descentralizó, y no estoy conforme con que ahora vuelvan a poder del Gobierno, que habrá uso de esa centralización para dominar a los pueblos.

Yo deseo que se establezcan todas las garantías que se juzgan necesarias para los que hayan de desempeñar esos oficios; pero hecho esto, debe dejarse a las provincias el nombramiento, y más bien que a estas a los municipios.

Gran parte de los oficios enajenados pertenecían a corporaciones o ayuntamientos que los habían adquirido para tener el derecho de nombrar los dos o tres o cuatro escribanos o notarios que entendieran en los asuntos propios de su objeto o localidad; y esto, que es un bien, quiere ahora quitárselo, retrocediendo en el buen camino, y sin tener en cuenta que nuestro país es por sus circunstancias, naturaleza, y hasta por sus condiciones topográficas, el más descentralizador que puede darse.

Convento en que los oficios de la fe pública salgan del dominio particular; pero debiéramos haber traído para ello un proyecto de ley sobre la materia, más científico y meditado que el comprendido en este art. 5.º.

Yo deseo que la fe pública en todos sus brazos esté entregada exclusivamente a los que siguen esa carrera, pues no encuentro bien que los abogados, aunque yo lo sea, hayan expulsado a los notarios de

</



los registros de la propiedad. Entre el que dá fe bajo el signo de la cruz y el que certifica solamente, no niego que para mí tiene más autoridad el primero.

El art. 5.º contiene un preámbulo que dice así: (Leyó.) Parece que esta reforma no va á regir hasta pasado algún tiempo, y luego de las disposiciones resulta que será aplicada en seguida que se apruebe; pero no me ocuparé de esto, porque ya lo ha hecho demostrando su inconveniencia el Sr. Vinader. Y voy á las disposiciones.

En la regla primera se expresa una prescripción que está en contradicción con la ley de 28 de Mayo 1862 á que también se refiere; de modo que si se cumple la una no puede cumplirse la otra, y es preciso que la comisión diga cómo ha de arreglarse esto. Asimismo es injusto que para las indemnizaciones de los edificios enajenados no se observe la regla general; es inequidad que al que compró hace años ó siglos un oficio, se le pague hoy por lo que entonces valía y no por el capital que hoy representa. Si en aquella época hubieran costado á sus dueños millones y hoy no valieran más que centínos, ¿habrían presentado este proyecto? Pues si quisiera que el pueblo respete la propiedad ajena, es necesario que el Estado le dé el ejemplo, y que no sean aquí los primeros socialistas el legislador y el Gobierno, porque así será fácil que otros saquen las consecuencias de los principios que vosotros sentais en leyes como la de que tratamos.

La regla segunda también es de referencia á otras disposiciones legales, y lo que en ella se establece prueba que aquí se dan plazos para reconocer el derecho de propiedad como si fuese la cosa más baladí del mundo; se dice al propietario: «si en un plazo determinado no justificas tu derecho, lo pierdes»; y luego por razones del ministerio esos plazos se alargan. Yo no creo que en las cuestiones de propiedad el Gobierno pueda fijar plazos; pero de todos modos, lo justo es consignar el derecho común, así para el como para los particulares, pues yo no podría decir arbitrariamente á un propietario: «si en tal tiempo no me pides la renta, la has perdido y no tienes opción á reclamarla».

La base 3.ª queda refutada ya con lo que he dicho.

Por la base 4.ª se consigna una gravísima injusticia al dar al ministro de Gracia y Justicia la facultad de clasificar á los propietarios por el orden de prelación en sus indemnizaciones. ¿Qué razón hay para dejar este entregado al capricho y hasta á la arbitrariedad del que se halle al frente de ese departamento?

La base 5.ª varía también la ley común, dejando á discreción del Gobierno la forma del pago de la indemnización, en títulos de la deuda pública. Yo creo que debería determinarse que fuera precisamente en metálico, ó billetes del Banco donde circulen; es decir, en un valor que no esté sujeto á alteraciones.

La base 6.ª dice así: (Leyó.) Ahora bien; la ley de 28 de Mayo de 1862 dice que las oposiciones han de celebrarse ante las Audiencias, las cuales elevan al Gobierno ternas para que este nombre; y hé aquí la centralización de que antes me quejaba. Yo no soy amigo por regla general, de las oposiciones, porque en ellas no se prueban todas las condiciones que se necesitan, y entre ellas, y refiriéndome al caso concreto de los oficios de la pública, la propiedad y honradez tan indispensable para servir esos cargos; pero las aceptaría si se diera en la provision la intervención conveniente á las localidades donde va á desempeñar su puesto el notario ó escribano, para lo cual la base principal es la confianza. Pues esta circunstancia y las que he citado, nadie puede saberlas como los ayuntamientos, ó sea los habitantes de la localidad en que ha de servir su cargo.

Por último, se ha olvidado que hay derechos adquiridos; que muchos particulares ó corporaciones, por muerte de los primeros nombrados, han elegido á otros para las vacantes de los oficios que les pertenecen, y esos derechos son respetables, y espero que la comisión los tendrá en cuenta, estableciendo que esta ley no alcanza á aquellos cuya presentación estuviera hecha á la fecha de su publicación. Retire, pues, la comisión este proyecto, y traiga á su tiempo otro arreglando y organizando la fe pública conforme á los principios que he indicado; pues el acaparamiento por el Estado de todos los oficios hoy designados aquí y allá, sin indemnización previa y según se propone, es una cosa muy grave. Conozca la comisión que basta ya con las cuatro autorizaciones anteriores, entre las que está el matrimonio civil, sin necesidad de que también sancionemos la injusticia que encierra este art. 5.º

El Sr. Martínez Ricart hace algunas observaciones y ruega á la Asamblea apruebe el artículo.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Voy á rectificar, aunque brevemente; y me obliga más á rectificar el que estoy oyendo aquí á personas que pertenecen á la mayoría, como el Sr. Rojo Arias, que no están conformes con la doctrina sentada por la comisión.

Ha supuesto el Sr. Martínez Ricart que no he estado exacto al exigir que el valor por la indemnización sea el actual y no el antiguo, porque supone que devolviendo lo que se pagó no se puede exigir más; pero yo creo que debe indemnizarse por el valor actual, porque los que se ven despojados de sus oficios quedan privados de una cosa que hoy tiene diferente valor.

Dice S. S. que los interesados han acudido á la comisión pidiendo que se les indemnice en papel. Esto será porque hayan temido que se les quisiera dar ese papel por su valor nominal, y por esto acudirían á la comisión.

Por último, me ha preguntado S. S. qué intervención quiero yo dar á los municipios en el nombramiento de escribanos; y la contestación es bien sencilla: el derecho de nombrarlos.

El Sr. Rojo Arias habla para una alusión personal.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Señores: esta discusión podía haber terminado al empezar la noche, y aun el día anterior, porque la verdad es que ha estado reducida á una mera cuestión de palabras; y digo esto, prescindiendo del discurso del Sr. Martínez Ricart, cuya síntesis estaba en una frase, de la cual se desprendía que la indemnización no había de ser previa. Después hemos visto que la opinión de la comisión y del Gobierno era distinta, cosa extraña tratándose de un proyecto de tanta importancia; bien es verdad que en toda esta discusión no ha habido el mayor acuerdo entre los defensores del dictamen.

El Sr. Vinader quería que la reversión de los oficios enajenados se hiciera mediante previa indemnización, y la comisión no ha querido admitir su enmienda, no obstante que su opinión era esa y que en el caso de admitirse no hubiera habido más discusión.

Se me podrá decir, y ya me lo están diciendo aquí, que no se ha admitido la enmienda por innecesaria; pero el caso es que nosotros deseábamos una declaración, ya que eso no se consignara en la ley, y para esto hemos buscado esta discusión.

Y ha venido luego el señor ministro, y no me parece que está de acuerdo con la comisión; porque según S. S., la previa indemnización no indica que mientras no se haga pueden los propietarios disponer de sus oficios como quieren por conveniente, sino que los dueños pierden el derecho á presentar quien desempeñe el oficio, y no conservan más que el de pedir la indemnización.

Vá á resultar, pues, que habrá así una clase de propietarios que no tienen ni la nada propiedad, sino solo los títulos y el derecho de pedir el precio que esta propiedad tenía cuando salió de la corona, contra cuyo derecho hay en el Gobierno el de no dárles lo que piden. Lo que hay aquí, pues, es una inconstitucionalidad que no puede cobonarse por lo que han hecho otros Gobiernos anteriores. Aquí tenemos que atenemos más que á la Constitución, prescindiendo de precedentes; y la Constitución dice en sus artículos 13 y 14: (Leyó.) Pues si los derechos son propiedad, y los oficios enajenados son derechos, y vosotros privais de ellos á sus dueños sin ciertos requisitos, es claro que faltáis á la Constitución. Los derechos á esos oficios hacen, si no de un justo título

al adquirirlas, por lo menos de la prescripción; y siendo sus dueños propietarios legítimos, sin que sea objeción el decir que lo vicioso en su origen no es legítimo con el tiempo, es indudable que no puede menos de respetarse la propiedad como la Constitución establece.

Y ¿qué requisitos son precisos entonces? Utilidad pública, mandamiento judicial, e indemnización previa regulada por el juez con intervención del interesado. No haciendo esto, lo que se hace es infringir la Constitución, y por lo tanto lo que hacemos no es revertir al Estado esos oficios, sino alentar á la propiedad, y yo siento mucho tener todos los días que invitar al Gobierno y á las Cortes á que se cumpla la Constitución.

Tiene el proyecto además un defecto capitalísimo, y es la desigualdad, y por consiguiente la injusticia. ¿Creeis que es conveniente y justa la reversión? Pues hacella con todos los oficios. ¿Creeis que no debe hacerse con todos? Pues no la hagais con ninguno. ¿No hay muchos oficios enajenados distintos de los notariales? Pues ¿por qué no reincorporais las procuradurías, corredurías, alguacilazgos, etc.? ¿Es acaso que lo hacéis solo con los notariales porque ya son pocos? Pues eso no es justo; para hacer la reforma, hacella completa.

Yo no sé qué individuo de la comisión decía que el proyecto después de todo tiende á que los escribanos sean honrados e instruidos. Pues yo doy las gracias á S. S. en nombre de esas clases á que hoy niega semejantes cualidades. ¿Por qué no han de ser tan instruidos los que hoy desempeñan esos oficios, si están sujetos á los mismos estudios y á los mismos exámenes que los que vosotros queréis que los desempeñen una vez promulgada esta ley? ¿Qué derecho tenéis para considerar poco honrados á aquellos sobre quienes no ha recaído una sentencia?

Se quiere negar que esto es una autorización; pero ¿cómo negarlo si se deja al ministro de Hacienda el disponer cómo ha de hacerse esa indemnización sin ponerle la más ligera traba para ello?

Concluyo, pues, diciendo que este artículo, según las declaraciones del Gobierno y la comisión, revierte los oficios con una indemnización que no se sabe si es ó no previa, y que aun cuando lo sea no es constitucional, teniendo además el inconveniente de ser desigual, y por lo tanto injusto.

El Sr. COLL Y MONCASI: Debo recordar que tenía presentado un artículo adicional.

El señor SECRETARIO (Llano y Pertierra): No se ha dado cuenta de él por no haberse presentado en tiempo hábil.

El Sr. COLL Y MONCASI: Le presenté cuando se discutía el art. 1.º de suerte que lo hice oportunamente.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): No se admitió por la mesa la enmienda porque no debía admitirse conforme á reglamento; pero si V. S. cree que la mesa ha hecho mal puede formular un voto de censura.

El Sr. MARTOS: Aunque fuera oportuno y reglamentario lo que desea el Sr. Coll y Moncasi, este debate es inútil y no puede conducir á ningún resultado.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): Queda terminado este incidente: Orden del día para mañana: dictamen sobre el proyecto de ampliación del plan general de ferro-carriles.

Se levanta la sesión.

Era la una y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 24 DE MAYO DE 1870.

### ANTES DE DOS MESES.

Con verdadera curiosidad estamos esperando á que pase el tiempo dentro del cual, según la promesa del general Prim, debe quedar constituido el país. Por de pronto ya sabemos que el presidente del Consejo de ministros no entiende por constituir el país elegir monarca, sino poner en ejercicio todas las piezas de la máquina gubernamental que ha construido para su uso particular la España con honra, y para el caso no encuentra cosa más á propósito que un regente investido de las atribuciones régias. Y en verdad qué mejor regente que el que ocupa hoy el real palacio, y que es un verdadero tipo de monarcas constitucionales?

Pero sucede que á semejante regencia se oponen por un lado los montpensieristas, que son por añadidura los más amigos del duque de la Torre; se oponen los esparteristas, que conservando un resto de gratitud al antiguo jefe del partido progresista, quieren demostrársela elevándolo al trono, y á parte de estas dos fracciones se oponen muchas individualidades, que no sabiendo por dónde va la bola, como suele decirse, se empeñan en sostener de buena fe que la concesión de atribuciones al regente no es una solución seria.

En lucha con tantos elementos contrarios, ¿qué hará el general Prim? Dos caminos puede seguir: ó empeñarse en sacar adelante su proyecto de regencia con atribuciones, ó cruzarse de brazos y dejar que continúe la interinidad tal como hoy subsiste. Lo segundo tiene el gravísimo inconveniente de que para proceder legalmente hay que seguir contando con las actuales Cortes, estado insostenible para cualquier gobierno, y del cual quisiera librarse el general Prim, con la esperanza de poder traer otros diputados más afectos á su persona. Lo primero, según las circunstancias, puede tener grandes quebradas. Y hé aquí precisamente la razón de nuestra curiosidad.

Los esparteristas son demasiado bonachones para que de ellos pueda temerse que creen graves conflictos al general Prim. Una visita del marqués de los Castillejos á la Tertulia progresista, un almuerzo al son de unos cuantos himnos patrióticos, y entre ellos algún brindis en honor del venerable solitario de Logroño, bastan para ablandar á los esparteristas y obligarlos á que ofrezcan su voto á la regencia con atribuciones, como antes lo ofrecían á la candidatura del duque de Génova. Pero los montpensieristas; ¿qué hacen? ¿Esperarán todavía que andando el tiempo y á fuerza de benevolencia por su parte les será posible conseguir lo que no han conseguido en veinte meses?

Por medios legales saben perfectamente los montpensieristas que no pueden conseguir cosa alguna de provecho en favor de su candidato, mientras D. Juan Prim tenga la influencia que hoy tiene. Por otra parte, los periódicos montpensieristas han confesado ya que en unas nuevas Cortes tendrían ellos menos representación de la que tienen en las actuales. ¿Qué puede, pues, esperar la unión liberal? No tiene más remedio que oponerse tenazmente á una nueva interinidad, y el no hacerlo así equivaldría á una confesión de impoten-

cia en el terreno legal, é impotencia también en el terreno de la fuerza.

Pero oponiéndose decididamente la unión liberal á la regencia con atribuciones, ¿puede aceptarlas el duque de la Torre sin separarse por completo del partido que le reconoce por jefe?

El enredo de la comedia á que estamos asistiendo no puede ser mayor. ¿Cuál será el desenlace?

El término señalado por el presidente del Consejo de ministros para lo que él llama constitución del país va corriendo; la sucesión de ciertos incidentes en las Cortes demuestra que el encono entre las diferentes fracciones que las componen va estrechando las distancias, y hasta el calor atmosférico contribuye á que no puedan sostenerse por más tiempo las cosas tal como hoy están. ¿Se concederán todavía una nueva tregua el general Prim y los unionistas?

Después de todo, esto es lo más probable. Los unionistas tienen poca confianza en sus propias fuerzas, pero no la tiene mayor en las suyas el general Prim. Si el general se creyera con bastante prestigio para arrastrar consigo á los revolucionarios, hace tiempo que hubiera dado la batalla á los montpensieristas. Si nosotros fuéramos amigos políticos del general Prim; si tuviéramos interés en que el presidente del Consejo de ministros mostrase su valor como hombre político, más de cuatro veces mirando por el prestigio de nuestro supuesto amigo, le hubiéramos aconsejado un acto de energía, que sin duda alguna le hubiera dado buenos resultados para cualesquiera proyectos que puedan bullir en su cabeza. Ya que los montpensieristas hablan un día y otro con cierto aire amenazador de las grandes revelaciones que pueden hacer al país, ya que dicen un día y otro que publicarán si llega el caso, los documentos relativos á los compromisos que contrajeron los hombres de la revolución antes del movimiento de Cádiz; ya que se dice á cada paso que si en tal ó cual tiempo el duque de Montpensier no consigue sus deseos se retirará al extranjero y dará un manifiesto de tal ó cual especie, nosotros diríamos al general Prim: «El honor de V. E. está interesado en tapar para siempre esas bocas mordaces que se complacen en despreciar á V. E. V. E. es un hombre de gran corazón, y es menester que dé de ello una prueba que no deje duda á nadie. Es preciso que haga V. E. una barrabasa; que coja un día la pluma y expida una orden mandando que el capitán general don Antonio de Orleans pase al extranjero á estudiar los progresos que el arte militar haya hecho en Inglaterra, en los Estados Unidos ó en la China. Desde cualquiera de esos puntos podrá el duque de Montpensier publicar libremente su anunciado manifiesto, y V. E. habrá demostrado al mundo que no tiene miedo á los montpensieristas.»

¿Cuánto ganaría con un acto de esta naturaleza el prestigio del general Prim? Y el caso es que si no hace eso el general será por bondad de corazón, pero las gentes han de seguir diciendo que es por otras causas. Y entre tanto el *ilustre* marqués de los Castillejos podrá continuar poniendo obstáculos al término de la interinidad; pero los montpensieristas los pondrán también para que el general Prim realice sus planes, y por ese camino ni en dos meses ni en dos siglos llegará á constituirse la España con honra; pero en cambio quizá antes de dos meses tenga que dolerse S. E. de serios, muy serios disgustos.

A *La Epoca* no le ha parecido bien lo que escribimos el sábado acerca de la interpretación que ha dado al capítulo de la infalibilidad; pero en vez de confesar que se había equivocado, como era su deber, en asunto tan importante, procura zaherirnos y sostener todavía aquella desacertada interpretación, diciendo que tomaba sus noticias de la *Gaceta de Augsburgo* y del *Memorial Diplomático*.

Permitános *La Epoca* que distingamos entre noticias y reflexiones: las primeras ya sabemos que eran de esos periódicos, pero las segundas eran de *La Epoca*; al menos como suyas las escribía, y por lo tanto suya es la responsabilidad. En último caso, *La Epoca* hacía propias reflexiones ajenas, cosa frecuente en los periódicos; mas cuando estas reflexiones son tan descabelladas como las que motivaron nuestra réplica del sábado, antes que procurar sostenerlas todo periódico volviendo por su interés y su prestigio, se apresurará á achacarlas á una ligereza en tomar sin examen lo ajenos.

*La Epoca*, lejos de obrar así, quiere dejar en todo su valor las consideraciones á que nos referimos, tan peligrosas como apartadas de la verdad. Esto nos obliga á insistir, lo que jamás pudimos figurarnos, porque la cosa no puede ser más clara.

Dice anoche *La Epoca*: «Si el capítulo de las decisiones del Concilio, relativo á la infalibilidad, es el único que no va seguido de cánones anatematizadores, indudablemente esta diferencia algo significa. Para algo la establecen en Roma. El *Pensamiento* no niega el hecho de la diferencia; pero lo declara insignificante, y se irrita de que nosotros le hayamos dado importancia.»

No es exacto que nosotros no negáramos la diferencia: nosotros empleamos el mismo lenguaje de *La Epoca*: esta decía: «hay una diferencia esencial entre uno y otro capítulos», y nosotros digimos: «no hay diferencia esencial»; cierto que hubiéramos podido añadir, «no hay diferencia ninguna»; pero bastaba con lo primero, puesto que la diferencia en la forma, única que hay, nada significa. Y aquí queda negado rotundamente que signifique algo, como dice *La Epoca*, que un capítulo vaya seguido de cánones anatematizadores y otro no.

El capítulo del Primado (nos referimos á lo publicado fraudulentamente por la *Gaceta de Augsburgo*) está seguido de cánones de anatema ó excomunión; el de la infalibilidad no; pero el de infalibilidad termina con estas palabras: «Si alguno, Dios no lo quiera, osare contradecir nuestra presente definición, sepa que se aparta de la verdad de la fe católica y de la unidad de la Iglesia»; lo cual, sépalo *La Epoca*, es exactamente lo mismo que si al acabar el capítulo hubiera, como en el de Primado, un canon que dijera poco más ó menos lo siguiente: «Si alguno dijere que el Romano Pontífice no es infalible cuando, ejerciendo su ministerio de Pastor universal, define en materias de fe y de costumbres, sea anatema ó sea excomulgado.»

Si *La Epoca* sabe lo que quiere decir anatema, no repetirá que hay diferencia entre un capítulo y otro. En Roma establecen eso que *La Epoca* llama diferencia, porque hay esas dos maneras de declarar una verdad dogmática. ¿Conoce *La Epoca* la Bula *Inefabilis*, definiendo el dogma de la Immaculada Concepción? Pues termina con las mismas palabras que el capítulo de la infalibilidad; y á nadie se le ha ocurrido decir de aquella definición, como *La Epoca* ha dicho de esta, que los católicos quedan en libertad de aceptarla ó no.

*La Epoca*, hablando de la infalibilidad con relación á la política, cosa de que nosotros no hemos hablado ni mucho ni poco, dice: «Comprendemos que los que están empeñados en dar una importancia, no teológica, sino política y muy política á este asunto, no queden complacidos con el suceso la definición de la infalibilidad de que todo queda reducido á que el Concilio repita lo dicho ya en el de Florencia, lo que, quitándole el carácter de novedad á lo acordado, hace imposible fundar en las nuevas declaraciones nuevos motivos de guerra contra el derecho político moderno.»

*La Epoca* incurre en un lamentable y trascendental error, diciendo que todo queda reducido á repetir lo dicho en el Concilio de Florencia. El otro día dijo, y esto es verdad, que el capítulo de la infalibilidad es el *desenvolvimiento* de lo dicho por aquel Concilio. ¿Es repetición el *desenvolvimiento*? La definición de la infalibilidad, según indican los mismos Padres, es *desenvolvimiento* de las palabras de Jesucristo *Tu es Petrus*; pero ¿es repetición de estas palabras? ¿No hay nada nuevo siquiera en la forma? ¿Cómo había de haber discusión en el Concilio si todo quedara reducido á repetir lo dicho en el de Florencia?

La declaración del Concilio de Florencia dice: «El Romano Pontífice es el verdadero Vicario de Jesucristo, Jefe de toda la Iglesia y Padre y Doctor de todos los cristianos, y en la persona de Pedro le fué dado por Jesucristo pleno poder de apacentar, regir y gobernar la Iglesia universal.»

Aquí está contenida la infalibilidad; pero algunos, como el Sr. Dupanloup, no ven así, y otros lo niegan rotundamente; por eso el Concilio del Vaticano hace mas que repetir esa declaración; la desarrolla; saca sus consecuencias, define que el Papa es infalible; y en esto hay algo nuevo; por más que el dogma sea antiguo; hay una resolución de incalculable importancia, que *complace*, consuela y anima á todos los verdaderos católicos.

No insista, pues, *La Epoca* en el desacertado camino que lleva respecto á este asunto, y no atribuya nuestros ataques y observaciones á deseo de zaherirla; no; nuestro móvil es más noble: creemos que lo que *La Epoca* ha escrito acerca de la infalibilidad, puede hacer mucho mal, pues no se le oculta á ese periódico que hay mucho vulgo, aun entre gentes que visten sedas y pasean en coche; y el vulgo suele dejarse llevar de lo que vé escrito en letras de molde, sobre todo en aquello que no entiende.

Gran sesión la de ayer! Unionistas y republicanos anduvieron á la greña de tal modo, que todos los esfuerzos del presidente para ponerlos en paz fueron ineficaces.

Discutíase una proposición del Sr. Balderioty de Castro, pidiendo que la Cámara comenzase á tratar de la Constitución de Puerto-Rico tan pronto como se diese término á la discusión de uno de los proyectos de ley que actualmente ocupan las sesiones del Parlamento. Habían corrido antes rumores de que algunos voluntarios santanderinos y catalanes se habían pasado á los insurrectos; y se decía á la vez que algún general isabelino de acuerdo con otro general que se está batiendo en Cuba, preparaban un golpe de mano allí en favor de D. Alfonso. Estos rumores habían irritado los ánimos de los republicanos y unionistas que respectivamente se creían acusados de connivencia con los insurrectos y los alfonsoinos.

Con este calorito en la atmósfera comenzó la discusión. Fueron los héroes de la contienda los Sres. Romero Robledo y Figueras. El primero tachado de alfonsoino por el segundo; el segundo tachado indirectamente de filibustero por el unionista.

«Ustedes, señores unionistas, vino á decir el Sr. Figueras, se oponen á que se discuta la Constitución de Puerto-Rico, porque les conviene para sus manejos alfonsoinos.»—Orden liberal en la Cámara, ó lo que es lo mismo, zambra número 1.

«Eso de manejos alfonsoinos son acusaciones de filibusteros.»—Algarazas número 2.—El presidente agita la campanilla y pierde los estribos. Declara en seguida que no hay derecho ni para tratar de alfonsoinos á los que rechazan esta calificación, ni para llamar filibusteros á los que tienen sangre española en las venas.

Fué este un ten-con-ten que terminó el incidente, porque el incidente no daba más de sí.

En cuanto al asunto mismo objeto de la algarabía de ayer, nosotros poco podemos decir. Que en la unión liberal hay algunos alfonsoinos parece probable; pero no es seguro atendiendo á la falta de franqueza de los que aman esa candidatura y no tienen valor para defenderla en público. De que entre los republicanos hay algunos filibusteros se ha hablado bastante; pero no se han presentado pruebas fehacientes. No cabe duda, sin embargo, de que algún diario radical y otro republicano defendían la cesión de la isla de Cuba, como es

indudable que según las teorías republicanas, los insurrectos tienen derecho á defender la independencia de la isla.

Sobre lo primero, hemos visto en un periódico español un artículo que *El Cronista* de Nueva-York publica contra *El Universal*, diciendo, no sabemos con qué fundamento, que está vendido al filibusterismo. El artículo de *El Cronista* es horrible.

Sobre lo segundo, el mismo Sr. Figueras dijo que no podía dudarse de las simpatías de los republicanos en pró de sus hermanos de América, en pró de la causa de la emancipación de la humanidad. Y esto es lógico, tan lógico como ilógico es que el Sr. Figueras niegue á los filibusteros el derecho de pedir su emancipación con las armas en la mano.

Pues ¿cómo piden su libertad todos los que creen que no la tienen? ¿Cómo la han pedido los republicanos en el otoño de 1869? ¿Cómo la han pedido los carlistas creyendo, y con razón, combatir contra un Gobierno ilegítimo y usurpador?

La cuestión no está en averiguar si el hecho de levantarse en armas es bueno ó malo, sino si hay justicia para ello. Según nosotros, los filibusteros no la tienen, porque combaten un derecho indisputable de España. Según los republicanos, los filibusteros defienden la *emancipación de la humanidad*; luego tienen derecho á hacerlo por medio de la paz como de la guerra.

Desengañémonos: la cuestión de Cuba no pueden resolverla ni los unionistas, que hacen de las libertades de Cuba un asunto de *oportunidad*, ni los republicanos, ni el Gobierno, que proclaman el derecho de insurrección en pró de la libertad y de la emancipación del género humano.

La política tradicional de España, la verdadera monarquía legítima, es la única fuerza capaz de oponerse con éxito á la fuerza de la insurrección cubana.

Con el título de *El camino más fácil* publica hoy *El Imparcial* un artículo corto pero sustancioso, declarándose francamente partidario de la interinidad bajo la misma forma en que hoy se encuentra. Verdaderamente, *el camino más fácil* es no andar ninguno, y en este concepto nos parece muy adecuado el epígrafe que ha puesto á su artículo el órgano de los cimbríos.

Hace *El Imparcial* la indicada declaración en vista de «la manera como ha sido recibido en todas las fracciones de la Cámara el pensamiento de crear una regencia con todas las atribuciones del momento.» De ese especial recibimiento nos dá noticia *El Imparcial* en los siguientes párrafos:

«Tan pronto como los acuerdos tomados en el Consejo de ministros del domingo se han hecho públicos, hemos visto surgir de todos los lados de la Cámara obstáculos é inconvenientes que demuestran por lo menos, la ineficacia del procedimiento para salvar las inmensas dificultades que se presentan á la revolución en el más solemne de sus períodos.

«Ciertamente que no todas las oposiciones al acuerdo de la regencia con atribuciones reconocen igual fundamento. Mientras para los republicanos significa una sistemática y lógica protesta contra todo poder irresponsable revestido con las atribuciones propias de la monarquía que odian, los unionistas lo combaten porque ven un aplazamiento indefinido para la elección del duque de Montpensier, y el grupo de progresistas-demócratas que no se prestan dispuestos á secundarlo, tratan así de evitar que otra legalidad creada fuera de las condiciones revolucionarias, sea la que corone el edificio inspirado quizá en un criterio distinto del que hasta ahora ha dominado en nuestra política.

«Pero aunque los móviles de los partidos son distintos, el resultado es que las opiniones vienen á converger en un mismo punto nada favorable al último acuerdo del Consejo de ministros.

«Ahora bien; si sobre este punto no llega á formarse una opinión robusta, que agrupe todos los intereses y satisfaga todas las aspiraciones, ¿cómo modificar el estado actual de cosas, que después de todo ni es tan deplorable como se complacen en exagerar, ciertos intereses políticos, ni es obstáculo para ninguna solución patriótica y digna de la revolución que en un momento inesperado pudiera presentarse?»

«Se necesita frescura para decir que se exagera acerca de lo deplorable de la situación! Se conoce que á los cimbríos no les va con ella muy mal. ¡Vaya en gracia!»

Pero ¿cree *El Imparcial* que en el otoño será efectivamente más fácil coronar el edificio revolucionario eligiendo un rey aceptable, como dice, á la mayoría del país? ¿Y quién le responde á *El Imparcial* de que falte de corona el consabido edificio no agriolará y arruinará con los calores antes de que el otoño llegue?

Discurra *El Imparcial* con todo el optimismo real ó ficticio que le acomode. Nosotros seguimos afirmando que estas Cortes ni ahora ni después han de elegir rey y continuamos asombrados de ver cómo los revolucionarios «especulan hoy combatiendo un día la interinidad y defendiéndola al siguiente y cómo la sufre todo el país con una paciencia superior á todo encarecimiento.

Sin duda para cerrar la boca á algunos murmuradores que se empeñan en creer que hay alfonsoinos entre los unionistas, *El Diario Español* de anoche escribe un artículo intitulado: *todo antes que aquello*. Aquello es la pseudo-restauración isabelina ó alfonsoina.

Traza un cuadro pavoroso para los revolucionarios, y ciertamente poco halagüeño para nosotros, de lo que sería España bajo el dominio de *todos los polaquismos*, y aunque confiesa que con la revolución no podemos estar peor, declara que entre lo peor no hay nada peor que el moderantismo. ¡Alguna vez hemos de estar de acuerdo con *El Diario Español*! Por eso, por odio al moderantismo creemos tan funesta la unión liberal que es un matiz del partido moderado.

«El mismísimo diluvio, dice *El Diario*, sería preferible á todo proyecto de restauración.»

Nos parece bien, pero andan corriendo nuestra memoria aquellos artículos famosos en que *El Diario* decía con enérgico acento á los progresistas;



## CORREO DE HOY.

## 54.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró, como estaba anunciado, el 19 de Mayo á las nueve de la mañana.

Después de la Misa y de la oración de costumbre, continuó la discusión sobre la infalibilidad y hablaron los

Emmos. Sres. Cullen, Cardenal Arzobispo de Dublin;

Moreno, Cardenal Arzobispo de Valladolid; R. S. Jussef, Patriarca de Antioquia, del rito melchita.

La sesión terminó á la una.

—Los discursos de los tres Prelados fueron largos. El Cardenal Cullen habló por espacio de dos horas, pronunciando, según se dice, un admirable y contundente discurso en pró de la definición: en el mismo sentido habló nuestro insigne compatriota. El Patriarca de Antioquia parece que habló en contra.

Dice *La Concordia* de Zaragoza, que continuamente está recibiendo noticias de las tropelías y desmanes contra la propiedad y las personas de que son víctimas muchos pueblos de aquella provincia, como la generalidad de los de España. Pero ya no puede resistir al deseo de describir el estado envidiable en que se halla uno de los pueblos correspondientes á Zaragoza:

«Allí, exclama *La Concordia*, se han hecho, y tolerado, repartimientos de tierras; se han cortado algunas arboledas; no hace mucho tiempo que á la autoridad se le hizo un disparo de trabuco al salir por la noche de una reunión: en una noche cortaron á un propietario 180 olivos jóvenes; y en otra rompieron todas las farolas del alumbrado público. Estas y otras fechorías que por brevedad omitimos, añaden, prestan motivos más que suficientes para calificar de verdaderos caribes á algunos habitantes de esa desgraciada población.»

Ya pueden decir los revolucionarios que cuando caigan se hundan para siempre, según el horror que han conseguido inspirar á todos los pueblos.

## ÚLTIMA HORA.

## CONGRESO.

Después de haber presentado algunos señores diputados exposiciones para que las Cortes nombren rey al duque de la Victoria, han continuado aprobando varios artículos de la ley provincial y municipal, sin discusión.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 23 (por la noche).—En la Cámara de los diputados se ha dado lectura al decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

Los diputados juraron solemnemente sostener la independencia de Portugal, por haber calificado algunos periódicos de ibérico al duque de Saldanha.

Todavía no se ha constituido definitivamente el ministerio.

PARIS, 23.—En el Cuerpo legislativo ha sido presentado un proyecto de ley fijando en 15,900 francos el sueldo de los senadores que serán nombrados en el porvenir, dejando á 30,000 francos el sueldo de los existentes actualmente.

En la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 español interior, á 26 3/8.  
El 3 por 100 idem exterior, á 31.  
El 3 por 100 francés, á 74 5/8.  
El 4 1/2 idem, á 104.

FRANCOFORT, 23.—El 3 por 100 español exterior de 1869, á 29 1/2.

LONDRES, 23.—Consolidados ingleses, de 94 1/8 á 1 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 33 3/4.  
El 3 por 100 español exterior, á 30 5/8.

BERLIN, 23.—El Reichstag ha adoptado por 127 votos contra 119 el restablecimiento de la pena de muerte en el Código penal federal.

Noticias de la república de Venezuela, de fecha 27 de Abril, anuncian que los insurrectos tomaron la villa de Caracas el mismo día 27 de Abril, después de una lucha encarnizada en la cual murieron 500 hombres.

El presidente Monagas se rindió, y fué puesto en libertad bajo su palabra.

Blanco fué nombrado presidente provisional.

El nuevo Gobierno ha suprimido los derechos de exportación, y ha reducido los de importación un 70 por 100.

## BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 27-30, 35, 40 y 35; pequeños, 27-40, 55, 60 y 70; á plazo, 27-35, 30 y 25 fin cor. fir.; 27-35 fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32-25, 32-00, 32-25; pequeños, 32-50, 23-25. Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 101-50 d.

Idem, id., de la 2.ª serie, publicado, 97-30, 25 y 35.

Bonos del Tesoro, de á 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 67-50, 68-25, 35, 45, 40 y 25; á plazo, 68-45, fin cor. vol.; 70-00, fin prox. vol., prima de 75 cént.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 50-50 y 40; no publicado, 50-30 d.

Idem, id., id., (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 49-50.

Idem de 20,000 rs., publicado, 49-70.

Idem id., (nuevas) de 20,000 rs., publicado, 48-50.

Idem de Alar á Santander de 2,000 rs., publicado, 48-35.

Acciones del Banco de España, no publicado, 138-50.

## BOISAS EXTRANJERAS.

PARIS, 23.—3 por 100 interior español, á 26 3/8.

3 por 100 exterior español, á 31 1/2.

3 por 100 francés, á 74-55.

4 1/2 por 100 id., á 104-00.

LONDRES, 23.—Consolidados ingleses, de 94 1/8 á un cuarto.

«ojo por ojo y diente por diente.» Y en efecto, al poco tiempo uníéronse ojos y dientes de progresistas y unionistas para mirar el fondo de las arcas del Tesoro y masticar los delicados manjares del presupuesto.

¿No podría suceder algo parecido entre unionistas y alfonsinos?...

Lecemos en *La Igualdad*:

«Cansados los honrados y liberales marinos de que los periódicos unionistas les infieran uno y otro día, con malevolencia perseverante, la ofensa de llamar á Montpensier *el rey de los marinos*, parece que en todos los departamentos se agita el pensamiento de elevar una exposición á las Cortes, protestando contra esa calificación, que consideran como un verdadero ultraje, y asegurando que la marina española, ni es ni ha sido nunca partidaria de Montpensier ni de ningún príncipe extranjero, ni apoyará jamás, *moral ni materialmente*, otras instituciones que las del Estado que aquellos que elija la nación en uso de su soberanía.»

Esto es grave: ¿también los marinos reconocen la soberanía de la nación? Creemos que en esto se les calumnia, porque si, en efecto, reconocen aquella soberanía, desde el momento en que el duque de Montpensier sea proclamado rey en las Cortes, sea por arte de lo que quiera, los marinos gritarán con tanto entusiasmo viva Antonio II como el que hoy manifestaban al rechazar la imputación de montpensierismo.

Los marinos se convencerán al fin, si no están ya convencidos de ello, que la única soberanía verdadera y fecunda es la de un soberano justo, legítimo y valeroso que sepa dar á España la honra que sarcásticamente se proclamó en la *Zaragoza*.

En otro lugar damos cuenta de un despacho telegráfico que al parecer se recibió ayer en regiones oficiales, según el cual se tenía por probable la constitución definitiva del ministerio con el Obispo de Vizeu y cuatro *cavalheiros* cuyos nombres decimos más adelante.

Esta es la noticia de más interés que ayer se recibió de Portugal; pero anoche á última hora la desmintió en cierto modo el telegrafo. En el lugar de costumbre verán nuestros lectores un despacho telegráfico, según el cual á la hora de su transmisión no se había constituido aún el ministerio.

Por de pronto se han suspendido las sesiones de Cortes en Portugal.

Una nueva prueba de las sospechas que se tenían respecto al plan del general Saldanha, es el juramento que parece han hecho los diputados antes de separarse de defender la independencia de Portugal.

No sabemos hasta qué punto serán exactas las siguientes noticias que da un diario moderado del uso que ha hecho el Sr. Figuerola de la autorización que le concedieron las Cortes para negociar los bonos del Tesoro que tenía á su disposición. Si lo que cuenta el diario mencionado es exacto, no hay palabras con qué censurar cuando menos la torpeza del *sábio* ministro de Hacienda:

«Ya se tiene en Madrid, dice, conocimiento exacto de la llamada operación de bonos.»

Los pocos que á estas horas tienen noticia de la operación, están escandalizados de ella, pareciéndoles que es la más desastrosa de cuantas ha imaginado el Sr. Figuerola.

La operación no está realizada en cuanto á los beneficios que pudiera reportar el Tesoro, pero sí en cuanto á la inmensa carga que le impone.

El Banco de París ha manifestado al Gobierno que tiene á su disposición los mil doscientos millones de reales, pero que no se los entregará hasta que no acompañe á los bonos, que ya ha recibido, pagares por igual valor, de bienes nacionales.

Esos pagares no pueden ser entregados porque no existen, sino en la cantidad de unos 350 millones; y, en su consecuencia, el Banco de París no dará al Gobierno los 1,200 millones de reales.

Pero como dice que los tiene á su disposición, juzga equitativo obtener por ello las ventajas de la operación, que son:

1.ª Cobrar el importe de los cupones de los bonos que tiene en garantía.

2.ª Aprovechar la amortización.

El Sr. Figuerola ha pasado por todo, y resulta el siguiente contraste. La nación no ha recibido los 1,200 millones; el Banco de París percibe los intereses de los bonos y las ventajas de la amortización.

Una reflexión para terminar. Es costumbre culpable aislar al Sr. Figuerola de estas ruinosas operaciones: los hombres sensatos de la alta banca extendían hoy con razón la responsabilidad á todos los ministros que las aprueban, y á todos los diputados que las consienten.»

*La Iberia*, de acuerdo en este punto con *El Diario Español*, dice que fuera de los moderados, cuyo número es escaso afortunadamente, no hay un solo diputado ni un solo español que no prefiera cualquier solución á la solución de D. Alfonso.

El *Diario* sostiene que es preferible el misisismo diluvio: *La Iberia* que es preferible cualquier solución.

Hablemos claros, caballeros; ¿prefieren Vds. á Carlos VII?

Cuentan varios periódicos que el último ministro de la Guerra, Sr. Lobo de Avila, ha sido destinado á un regimiento que está de guarnición, no recordamos en qué punto. El ex-ministro tiene el empleo de capitán.

Hombre! Ni en la España con honra ha sucedido todavía que un capitán sea ministro de la Guerra.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del señor marqués de Narros, uno de los mas decididos partidarios de don Carlos.

El señor marqués de Narros había ido á Vevey para asistir al bautizo del nuevo vástago que esperan los señores duques de Madrid, y allí le ha sorprendido la muerte.

Acompañamos en su dolor á la familia del finado, y suplicamos á nuestros lectores que le encomienden á Dios. R. I. P.

El sábado publicó *La Epoca* la carta que don

Ramón Cabrera dirigió en contestación á la que le había escrito en 8 de Diciembre D. Carlos VII, remitiéndole el Toison de Oro que había pertenecido á D. Carlos V.

No sabemos por dónde habrá llegado á *La Epoca* semejante documento, pero en las actuales circunstancias parecemos que el general Cabrera no debe agradecer mucho que los diarios liberales se constituyan en gacetas suyas.

Aunque sin responder de la completa autenticidad de la carta, pensamos desde luego transcribirla á nuestro diario, y no habiendo podido insertarla ayer por falta de espacio, la insertamos hoy.

Dice así:

«WESTWORTH, 29 de Diciembre de 1869.—Señor: D. Gaspar de Labandero ha puesto en mis manos hoy la carta de V. M. de fecha 8 del mes actual, en la que V. M. me honra superabundantemente mandándome tomar el toison que llevó el augusto abuelo de V. M. el Sr. D. Carlos V., manifestándome á la vez que con tan ilustre insignia V. M. se digna darme todos los honores que la corresponden desde el momento en que de parte de V. M. la ponga en mis manos el expuesto mensajero.

No me es posible expresar á V. M. lo que me sorprende por la acción en sí, partiendo ésta de V. M., sino mi turbación, y sobre todo mi reconocimiento por un honor de que no me conozco acreedor en las actuales circunstancias.

Comprendo perfectamente que al obrar V. M. en esta ocasión lo hace, no le ha guiado la idea de estimular mi celo y decisión en trabajar á favor de la causa, porque á su alto criterio no puede ocultársele que el hacerlo ha sido y es siempre mi constante anhelo y deseo; y hoy, al emplear las escasas fuerzas que aún me restan en pró del triunfo de V. M., lo hago en el de mi patria, necesidad y deseosa de un modo de ser político que la salve del abismo á que inconscientemente la conducen los hombres que la rigen.

Pero si comprendo esto, V. M. no desconocerá á su vez que nada he hecho aún en su servicio que justifique su regío donativo ni á mis ojos, ni á los de la nación misma, cuando de la magnanimidad de V. M. tenga noticia; y que tanto más grande es V. M. al otorgarme merced tan señalada, como más pequeño yo parezco si la admitiese desnuda de mercedimientos míos, pues no pueden llamarse tales los que V. M., en su natural bondad, expone en su carta para justificar aquélla.

Dignese V. M. tener en consideración las expuestas razones, y recordando á la vez la promesa que le hice en una de las conversaciones con que V. M. me honró en su último viaje á Londres en el presente año, de no admitir nada de V. M. hasta que estuviera sentado en el trono que de derecho le corresponde, y entonces en todo caso, cuando comprendiese ser digno por mis servicios de la recompensa que V. M. se dignase darme, no extrañaría mi conducta de hoy al no aceptar un regío presente, que solo me fuera dado admitir en el caso de ser posible considerarlo desprovisto de todo otro honor que el grande que encierra de haber pertenecido al augusto abuelo de V. M., á quien tanto quise, y del que recibí siempre señaladas muestras de estimación y deferencia.

En su consecuencia, señor, D. Gaspar Díaz de Labandero lleva el encargo de poner en sus reales manos esta carta, testimonio escrito de mi reconocimiento á V. M., y á la vez devolvérle el toison que V. M. le mandó me entregase, prenda de la que solo puede ser depositario V. M., por las poderosas razones ya expuestas.

Y suplicándole que en mi no aceptación no vea envuelto deseo alguno de ofenderle, quedo con el respeto y agradecimiento debido. A. L. R. P. de V. M. RAMÓN CABRERA.»

Dice un diario valenciano que son muchos los juzgados pertenecientes á aquella Audiencia que han reclamado sobre la falta de fondos para el socorro de los presos pobres.

Por carecer de ellos, según noticias, se ha visto precisado el de Monóvar á poner en libertad algunos procesados.

También esto serán pequeñeces para el Sr. Montero Rios.

Según noticias de *El Imparcial*, se halla definitivamente ultimado el arreglo de la planta del gobierno de esta provincia, por el cual quedará un jefe encargado de las antiguas secciones de administración y gobierno y orden público, dos jefes de negociación de tercera clase y diez oficiales de administración civil, de los que solo dos serán de la clase de primeros con 1,400 escudos.

También de los oficiales del cuerpo de administración civil, que hoy forma parte del Gobierno, parece que deberán quedar cesantes ó ser trasladados algunos, puesto que su número excede al fijado por la nueva plantilla.

Siempre la cuestión de empleos.

*La Discusión* se entusiasma al leer en una proclama que dice han publicado los republicanos portugueses, que *llegó la hora de la lucha para todos los pueblos de Europa*. Como los federales intransigentes, separatistas y centralistas de España no cuentan con otro apoyo que el de sus hermanos de Portugal, pueden dormir á pierna suelta.

Parece, según *La República Ibérica*, que entra en los planes del Gabinete conferir al general Serrano la regencia por tres años; proceder inmediatamente á la elección de ayuntamientos y diputaciones provinciales, disolver la Constituyente y hacer que para Octubre se elija el nuevo Congreso y el Senado.

Por un despacho telegráfico recibido ayer se cree probable la formación definitiva del ministerio portugués por las siguientes personas:

Saldanha, presidencia y Guerra.  
Obispo de Vizeu, Interior.  
Conde de Avila, Exterior.  
Carvalho, Instrucción pública.  
Andrade, Marina.  
Y Saraiva, Hacienda.

*La Correspondencia de España* publica anoche la siguiente carta de Lisboa:

«LISBOA, 21 de Mayo.—Todavía no está constituido el ministerio Saldanha. Como la interinidad del poder no debe prolongarse mucho, es probable que en la noche de hoy juren los nuevos ministros sus respectivos cargos.

Durante los dos días últimos han ocurrido sucesos que no se explican suficientemente.

Anteayer los diputados y senadores se dirigieron á las Cámaras, que están en el mismo edificio, oponiéndose á su entrada los centinelas que lo custodiaban. Al día siguiente volvieron al palacio de las Cortes y no solo han penetrado en el local sino que celebraron sesión en ambos cuerpos legislativos.

En la Cámara de los Pares un señor, jefe de la oposición, protestó contra el movimiento revolucionario, porque si bien era adversario del ministerio

Loulé y deseaba su caída, no quería está sino por los medios legales y parlamentarios.

En el Congreso se pronunciaron varios discursos en contra de la nueva situación, tomando la palabra el señor duque de Loulé. El ex-presidente del Consejo dijo que no había refrendado los decretos ni presentado la dimisión porque el rey estaba cohibido por las tropas de Saldanha, y solo debe obedecerse al monarca cuando este obra en virtud de su propia y espontánea iniciativa. Además tenía la confianza de las Cortes, y todo acto de violencia ataca las prerrogativas de la corona y de las Cámaras.

Hoy han vuelto á reunirse aprobando por unanimidad una proposición en la que se manifiestan los diputados (antes ministeriales, hoy de oposición) su profundo disgusto por los sucesos ocurridos, y deseando que la Constitución no sea violada.

Se cree que se suspenderán las sesiones por un acto ministerial hasta mediados de Julio.

El duque de Saldanha no ha asistido á las Cámaras. Ha sido llamado por telegrama, ofreciéndose la cartera de Gobernación, el Obispo de Vizeu, que tiene en el país una gran popularidad.

En algunas provincias fué recibido con muestras de regocijo el nombramiento del duque de Saldanha, y la fuerza pública que se halla en los cantones se va adheriendo al movimiento.

La orden del rey al señor vizconde de Santiago para que respetase al duque de Saldanha como presidente del Consejo, impidió muchas desgracias, porque aquel general iba dispuesto con su columna á combatir á las tropas de su amigo y jefe Saldanha.

Algunas balas penetraron por las ventanas de palacio en el despacho del rey y á poca distancia de la cabeza de este.

Ha sido destinado al regimiento que está de guarnición en Vizeu el último ministro de la Guerra, Lobo de Avila, que como saben Vds. era capitán de infantería.

Las palabras de Saldanha al presentarse ante el rey fueron, según se dice, las siguientes:

«Vengo, señor, á defender la corona de V. M., y como siempre, á recibir sus órdenes.»

En segunda, una comisión popular pidió al rey la destitución del Gabinete Loulé.

Los decretos de cesantía de los ex-ministros de la Guerra y presidente del Consejo van refrendados por el mariscal Saldanha, en vista de la negativa de sus antecesores.

—El Sr. Carlos Testa, consultado por el Sr. Saldanha para encargarse del ministerio de Marina, ha rehusado este cargo.

—El correo nos trae el extracto del discurso pronunciado por el mariscal Saldanha al recibir á una comisión de la escuela del ejército que fué á felicitarle por su elevación al poder. El anciano mariscal dijo que ya era viejo, pero que su corazón era todavía joven para defender la libertad y la independencia de la patria.

Según *La Correspondencia*, confirmase la noticia de que en la próxima reunión de la mayoría monárquica se propondrá la concesión de facultades al regente, á otra forma análoga de constituir el poder ejecutivo sin monarca, en la creencia de que no hay candidatura que tenga mayoría en la Cámara.

Algo en este sentido parece que manifestó ayer el general Prim á la comisión de los esparteristas que fué á hablarle.

Los esparteristas y montpensieristas, añade dicho periódico, aspiran, sin embargo, á que se elija rey y acabe la interinidad en todas sus formas.

Dicho periódico juzga después de todo que la concesión de facultades al regente, se cree ofrecerá en la Cámara grandes dificultades.

*La Epoca* dice por su parte que no exagera al asegurar que la candidatura del duque de la Victoria empieza á preocupar al Gobierno, con tanta más razón, cuanto que el duque de la Torre, después de exponer en el Consejo de anteaer sus compromisos en la cuestión monárquica, dijo resueltamente que no admitiría debate sobre la extensión de sus facultades, sino después de planteada oficialmente en la Asamblea la cuestión de rey.

Parece que los esparteristas en su sesión de ayer tarde han acordado contestar á las indicaciones del general Prim, que ellos, como fracción, trabajan solo por la elección del general Espartero, á pesar de la negativa de este y de la carta que en igual sentido tiene en su poder el presidente del Consejo de ministros; y que respecto á la cuestión de facultades al regente cada uno tiene su opinión y no pueden dar la contestación que se les ha pedido.

Según un diario noticioso, han decidido dirigir un manifiesto al país y elevar una solicitud á las Cortes, proponiendo para candidato al trono al duque de la Victoria. De la redacción de ambos documentos parece que ha sido encargado el Sr. Salmerón.

Además, parece que los partidarios de Espartero tienen el pensamiento de realizar manifestaciones en el mismo sentido, tanto en Madrid como en las provincias.

Ayer tarde se dió cuenta á las Cortes del voto particular que los Sres. García (D. Diego), Sanchez Guardamino, Jalon, Garrido, Villavicencio y Vado, han presentado al dictamen del presupuesto de ingresos. En el se propone que durante el próximo año económico no se podrán imponer recargos sobre las contribuciones directas; que se imponga el 10 por 100 á las rentas procedentes de la Deuda pública interior. Los sueldos sufrirán el descuento siguiente: hasta 10,000 rs. inclusivo el 10 por 100.

Desde 10,000 en adelante el 16 por 100. Los empleados provinciales y municipales pagarán el 5 por 100, y que el Gobierno presente á la mayor brevedad posibles los presupuestos de Puerto-Rico, Cuba y Filipinas.

Si hemos de creer á *La Correspondencia* la negociación de bonos hecha por el Sr. Figuerola, lejos de ofrecer dificultades, se encuentra en un estado liosonjero, asegurando los que se creen bien informados, que en todo el mes próximo de Junio recibirá el Tesoro en metálico efectivo el importe del primer plazo de dicha operación. Con esto y con que las clases pasivas y el Clero sigan en el más lastimoso abandono, habrá ganado mucho el país.

Dice un periódico que ayer á las cuatro de la tarde se reunió con el Gobierno la comisión de ley electoral para tratar la cuestión de incompatibilidades.

Con referencia á una carta de la Coruña del 20, anuncia un diario noticioso la salida de aquel punto de la escuadra inglesa procedente de Lisboa, después de haber permanecido algunos días en Vigo. Compónese de las fragatas blindadas *Minotaur*, *Arincout*, *Northumberland*, *Hercules*, *Warrior* é *Inconstant*, al mando del vice-almirante Sr. Thomas Simonde.

Después de referir los obsequios de que fué objeto la oficialidad de dicha escuadra y el magnífico baile con que la obsequió el capitán general, añade dicha carta que la escuadra salió con rumbo al cabo de Finisterre, y según se dice, va á reunirse á dos monitores que espera de Inglaterra. «Los recientes sucesos de Lisboa, dice por último, dan lugar, sin embargo, á mil comentarios sobre el objeto verdadero de su partida, algo precipitada, á juzgar por la detención que habían hecho en Vigo.»

Según la última plantilla que acaba de aprobarse han sido nombrados, Vicario general castrense, el Excmo. señor Patriarca de la India; auditor general, el Presbítero D. Aniceto Terron y Melendez; secretario, el Presbítero D. Santos de la Hoz; oficial primero, el Párroco castrense D. Nicasio Zúñiga; segundo, D. José Palau; tercero, D. Eugenio Sagarzu; archivero, D. Mariano Talonir; subdelegado con derechos, el Presbítero D. Francisco de Paula Mendez, y fiscal, D. Victoriano Gonzalez; estos dos últimos del tribunal de la subdelegación de Toledo con residencia en Madrid.

Las autoridades del campo de Gibraltar pusieron anteaer en conocimiento del Gobierno que unos cuantos malhechores habían secuestrado á dos subditos ingleses residentes en aquella plaza.

Se practican vivísimas gestiones para descubrir á los autores del atentado.

Según *La Correspondencia*, el general San Roman ha contestado al Gobierno que no puede venir á Madrid por el mal estado de su salud.

Si hemos de creer á un diario situacionero, hoy leerá probablemente en las Cortes el Sr. Figuerola la famosa Memoria sobre la situación de la Hacienda, que ofreció en la ley de bonos, y en la cual explica las diferentes negociaciones de crédito por que preguntan estos días los periódicos.

Será un documento curioso por lo instructivo. Preparémonos á saborearlo.

Según dice *La Correspondencia*, el republicano emigrado en Aix de Provenza, D. José Pons de Doña, le ha dirigido una carta incluyendo un manifiesto en que los republicanos emigrados en Francia protestan contra la declaración de la prensa del partido de Madrid y se adhieren al manifiesto del directorio. Firman este manifiesto los siguientes:

Fernán Salvochecha.—Diego Carrasco.—Juan Pujadas.—Antonio Palacio.—Adolfo Joarizti.—José Pons de Doña.—Miguel Girbau y Arturo Girbau.

[Ya] un papel que están haciendo los periódicos republicanos declarantes!

Parece que el Sr. Godínez de Paz ha presentado una adición al proyecto de ley de auxilios á ferrocarriles, pidiendo se incluya entre las líneas subvencionables la de Madrid á Malpartida.

*La Regeneración* refiere un gracioso lance ocurrido en Villorajo de Salvanes en la noche del 10 del corriente. Una pareja de la Guardia civil de caballería de Madrid, llevó un parte urgentísimo del señor gobernador, que fué entregado al jefe de aquel destacamento. Al punto reunió su fuerza, y puso en conocimiento del alcalde popular el contenido de dicho parte. A su vez el alcalde convocó á la fuerza ciudadana, se cercó el pueblo y se pasó á registrar los paradores y posadas para cumplimentar la orden urgentísima del gobernador de Madrid, que se reducía á que en la expresada noche debía pernoctar en aquel pueblo un carro con tantas mulas, de tales y tales señas, que conducía cajones de fusiles para los carlistas. Efectivamente; se encontraron en un parador con el mencionado carro, y conforme con todas las señas que marcaba el *urgentísimo* parte. Procedióse á abrir los cajones, y ven con asombro que son... ¡pachas de cera que conducía el pobre carretero para una cofradía ó hermandad de Tarazona!

¡Qué vista de linco!

Parece que los sucesos de Portugal han impresionado vivamente á Europa, y en Londres y París se sospecha que han salido de España los medios para dicha revolución. El *Gaulois* proclama de nuevo á D. Fernando como futuro rey de España, y otros periódicos aseguran que Saldanha tiene el plan de que D. Luis de Braganza acepte el trono de España, y abdicando en su pequeño hijo D. Carlos el de Portugal, se el mariscal el regente de Portugal. Más tarde, se unirían las dos coronas en las sienes de Carlos VI de España y Portugal.

El *Telegrafo autógrafa*, por su parte, dice que los políticos tratan á la memoria que cuando en Junio del año pasado fueron á París el general Prim y el Sr. Silveira, ministro que era de Estado, celebraron en la embajada de España un banquete, al que asistió el mariscal Saldanha, embajador entonces de Portugal, y que en este banquete se acordó la candidatura de D. Fernando de Coburgo



## MAS SOBRE MONTPEISIER

Y LA CONGREGACION DEL DOS DE MAYO.

Señor director de El Pensamiento Español.

Muy señor mío y apreciable amigo: Hasta el día 17 del corriente no he tenido noticia del comunicado inserto en *El Imparcial* del día 12, suscrito por los Sres. Charot y López Mena, y relativo al catafalo del duque de Montpensier. Esto ha dado lugar a que se dilate mi contestación; pero no por esto deca de ser oportuna, por ser esa una cuestión pendiente.

Muy juiciosas son las reflexiones de *El Imparcial* que preceden al comunicado de los Sres. Charot y López Mena; pero en lo que no estoy conforme con *El Imparcial*, es en que los comentarios de los periódicos montpensieristas hayan dado motivo a esta cuestión. Lo que han hecho, si, ciertamente, es justificarla; pero anterior a ellos fué la publicación del suelto inserto en *El Pensamiento Español* del día 3 del corriente, que tuvo por objeto provocarla.

Estoy de acuerdo con *El Imparcial* y los señores Charot y López Mena, que la orden española del Dos de Mayo, por su carácter religioso y caritativo, debe ser completamente ajena a toda cuestión política, y aseguro a los expresados señores, que solo el afecto e interés por dicha orden, me mueve, como a ellos, a tomar parte en la cuestión del catafalo y admisión en la orden del duque de Montpensier, siéndome muy sensible disentir de dichos señores.

En el reglamento de la orden, se expresa que esta tiene por objeto, después de venerar la santa cruz, aplicar sufragios por el eterno descanso de las almas de los que fallecieron defendiendo la independencia española; por consiguiente esta orden tiene, y debe tener también, una alta y elevada significación de patriotismo, muy por cima, si, yo soy el primero, a reclamarlo, de todo espíritu de partido y bandería; ninguno de sus individuos, cumpliendo como bueno, puede mostrarse nunca sobrado celoso de nuestra independencia. Por desgracia nuestros enemigos no pueden decir ahora como decían a Napoleón I: «Cuidado con España, que es una nación en que no hay partidos. Pueden decir por el contrario: «Dichos están, esta es nuestra hora, caigamos sobre España y sojuzguémosla».

No quiero, no, con la memoria del Dos de Mayo perpetuar odios hacia la nación con quien combatimos, que difícil fuera que no quedaran después de tan prolongada y sangrienta lucha, cuyas desastrosas consecuencias dejaron profunda huella en nuestra patria. Quiero, por el contrario, purificar de esos odios los sentimientos de patriotismo que saludó con palmas y laureles la victoria, y dando al olvido agravios vencidos, purificados en el crisol de la caridad esos sentimientos de patriotismo, conservarlos al pie de la santa cruz, como baluarte constante de nuestra independencia. En prueba de la sinceridad de estos sentimientos míos, estoy pronto a firmar una proposición pidiendo que los sufragios por el eterno descanso de las almas de los que fallecieron defendiendo la independencia española en el parque de artillería y barrio de las Maravillas, que prescribe el artículo 2.º del reglamento de la orden, se extiendan a las almas de todos los franceses que murieron en aquel combate, y que acordado así por la orden, una comisión de esta lo ponga en conocimiento del embajador de Francia. Franceses y españoles, los unos y los otros tenemos aquí en la tierra nuestra patria; cristianos, llamamos a este mundo destierro, y al cielo nuestra patria.

Ahora bien, dígame si para poner a cubierto a la orden de todo espíritu de partido y bandería, ha sido prudente ni discreto aceptar el catafalo del duque de Montpensier, y abrir a éste las puertas de la orden. Que S. A. lo pretendiera es hiciera tal presente, no es de extrañar; pues sabido es que bebe los vientos por el trono español, y viendo su desnudez ha tratado de cubrirse con el manto de popularidad del Dos de Mayo; que es ley de la triste condición humana buscar cada uno lo que le falta. Pero lo que es de extrañar, que la junta de gobierno de la orden, para evitar tan lamentables disensiones, no di-

jera al señor duque con mucha cortesía: «La orden queda muy agradecida a la fineza de V. A., y le admira gustosísima en su seno; pero a la penetración de V. A. no puede ocultarse las especiales circunstancias porque atravesamos. Sin duda que con su fineza y al querer honrarnos con su ingreso en la orden, V. A. no envenela ningún fin político y que todo es un puro homenaje y demostración de simpatía a los sentimientos nacionales; pero ello es lo cierto que son ya muy generales los rumores de las regias aspiraciones de V. A., rumores de que suponemos a V. A. sabedor y por los que fácilmente vendrá en conocimiento de las interpretaciones a que se prestaría la aceptación por la Orden del catafalo y el ingreso en ella de V. A. Aplacémolo para mejor ocasión; dejemos que pase la interinidad y amancorá Dios y veremos».

La subida al trono español del señor duque de Montpensier, sería una amenaza constante a nuestra independencia, ya que no significase su pérdida, por lo que cómo puede pretenderse que ante esta eventualidad de la orden española de Santa Cruz y víctimas del Dos de Mayo permanezca, no solo neutral e indiferente, sino que admita en su seno sin renegar de su origen al duque de Montpensier? ¿Dónde están los derechos de este? No tiene el derecho de la monarquía antigua, y si se invoca el derecho nuevo, todos los españoles tenemos más derecho que él, que ni la nación ni las Cortes votaran un rey extranjero. —La fuerza, se dirá.—Si son esos vuestros papeles, nos son ya conocidos y serán papeles mojados; pero mojados ¡hay! con lágrimas de madres, de viudas y de huérfanos como los anteriores.

Dígame si no está en la conciencia de todos los que se han ocupado en esta cuestión que el duque de Montpensier, al regalar el catafalo e ingresar en la orden, no se ha llevado en ello un fin político. ¿Por qué se ha hecho, entonces, ese misterio del regalo del catafalo, diciendo, que la persona, que lo daba ocultaba su nombre, pero que se sabía que era el duque de Montpensier? También se dijo, que se había solicitado su admisión en la orden; pero que la Junta de gobierno, no queriendo resolverla por sí, lo dejaba a la decisión de la Junta general. Todo esto lo manifestó en prueba de que ya se temían y eran de prever las resistencias que se provocaban. Si la orden hubiese existido ocho o diez años hace, es de creer que hasta estos tiempos de interinidad que corremos no se le hubiera ocurrido al duque de Montpensier pertenecer a ella, y en tal caso, habiendo ingresado años antes, es de suponer no se hubiese mostrado ostensible oposición; bien que la opinión general de las personas juiciosas siempre habría sido, que no era esta una asociación a la que estaba llamado a pertenecer.

Fundado por mi parte en toda esta serie de consideraciones que dejo expuestas, veo con otros individuos de la orden lo que nos parece determinar en esta cuestión, y en el alma sentiría que diera para mí el resultado de separarme de compañeros con quienes me encontraba muy bien hallado, a quienes debo particulares diferencias y cuyas opiniones políticas no me he cuidado de averiguar.

En paz estábamos y la mejor armonía reinaba en tre todos los individuos de la orden, cuando el señor duque de Montpensier con su catafalo ha arrojado en medio de ella la tea de la discordia. S. A. puede estar satisfecho de su obra. Cuando los males de nuestra patria reclaman un trabajo de conciliación tan largo y constante y lo extremo de estos males tan delicado tacto, S. A. viene a turbar la paz de unos, cuantos españoles agrupados en torno de la Santa Cruz. ¿Se propone S. A. de este modo labrar la ventura de los españoles? Tráslase a la capilla de San Telmo el catafalo regalado, desista el duque de Montpensier de pertenecer a la orden española del Dos de Mayo, y créame que con tal proceder se habrá hecho algo más acreedor al aprecio de los españoles que por el camino que sigue.

Posteriormente he visto en *La Correspondencia* del día 17, del corriente otro comunicado de los señores Gomez y Charot. Con lo dicho contesto también a ese comunicado, y añado que D. José Antonio Orraca, ciertamente no es un francés de régia estir-

pe, ni grande de España, ni título de Castilla, ni ostenta en su pecho ninguna de esas grandes cruces como los títulos y grandezas tan codiciadas y tan prodigadas, es si un español de condición humilde, pero de patriotismo ardiente que años atrás, cuando el arco de Daoiz y Velarde estaba casi olvidado, flajaba en él una pobre cruz de madera pintada de negro.

Mucho me equivoco, ó su patriotismo más le ha de haber acarreado gastos que ganancias. En cuanto a D. Jesús Justicia, a quien no conocemos, pertenece a la orden, y figura en la lista de sus individuos con el nombre de Jesús Laureano Soriano; parece ser que uno de sus otros apellidos es Justicia, y que lo ha querido usar en esta ocasión; esto es lo que tengo entendido. Los Sres. Gomez y Charot han padecido una equivocación al afirmar que la Junta de gobierno, según el reglamento de la orden, puede expulsar a los individuos que se hagan indignos de pertenecer a ella. El artículo 35 del reglamento, dice así: «El que por su conducta irregular desmereciere del lustre y honor de esta corporación, podrá ser excluido de la misma por acuerdo de la Junta general, sin derecho a reclamación alguna». Por lo demás, correspondo a los Sres. Gomez y Charot con iguales sentimientos de aprecio y afecto, y sintiendo no estar conformes, no dudo que estos señores respetarán mis apreciaciones, como yo respeto las suyas.

Siempre contando con la benevolencia de Vd., señor director, queda suyo afectísimo amigo y suscriptor, S. S. Q. S. M. B. EL MARQUÉS DEL ARCO.—Madrid 21 de Mayo de 1870.

A propósito del anterior comunicado se nos ha referido una ocurrencia graciosa. Parece que varios amigos conversaban, defendiendo unos y combatiendo otros las corridas de toros; uno de ellos dijo: «Desengáñense Vds., las corridas de toros es la diversión más popular y más arraigada en España.»—(Hombr, por Dios, contestó otro, hábil y decidido montpensierista, que no le oiga a Vd. el duque de Montpensier, porque es capaz de ponerse la moña; calarse el chapeo de alas anchas, y enristrando la garrocha salir a picar a la plaza, y nos pierda Vd.»

Un diario de los Estados-Unidos da cuenta de que habiendo inquirido el comandante de la fragata *Gerona*, autorizada al efecto por el capitán general de la isla de Cuba, del presidente del Estado de Bolívar si había escrito oficialmente al rebelde Céspedes aplaudiendo la insurrección y transmitiéndole el acuerdo del Cuerpo legislativo del Estado, que le manifestaba no poder ofrecerle recursos materiales, contestó dicho presidente que la nota oficial a que se refería en su carta era auténtica y dirigida al jefe del Gobierno republicano establecido en la isla de Cuba. Si el malogrado Méndez Núñez viviera es seguro que se moría de vergüenza al ver el papel que hace nuestro Gobierno en América.

Según *El Eco de las Aduanas*, parece que han sido aprehendidos en la bahía de Cádiz, en una casa situada en *Punta de la Vaca* próxima a la playa, por el administrador de aquella aduana, 60 bullos de tabaco y otros géneros. No hay en España un numeroso cuerpo de carabineros, destinado a perseguir el contrabando?

He aquí, según *El Tiempo*, las cosas que ayer se oían en el salón de conferencias del Congreso:—«Entre nosotros hay filibusteros!» exclamaba uno a la izquierda.

—«También hay negros!» respondía otro, no para contradecir, sino para vengarse.

—«En América no se quiere la libertad!» gritaba alguno en el centro.

—«Lo que no queremos», decía indignado un diputado de Puerto-Rico, es la licencia y el mal gobierno».

—«En Cuba se sabe el dinero que viene a España, se oía hacia la izquierda del salón».

—«Allí no volveré más—replicaba con repetición un funcionario cesante—pues he venido avergonzado de lo que pasa».

Esto no es más que una página de la historia de la gloriosa de Setiembre.

Parece que no se admitirán más solicitudes para

servir los curatos que se hallaban vacantes en la isla de Cuba, por hallarse ya provistas dichas plazas.

Según dice *La Política*, a la comisión de diputados esparteristas que ayer estuvo a ver al presidente del Consejo, contestó este que cualesquiera que sean las impresiones que haya traído de Logroño la comisión que fué a ver al duque de la Victoria, él se atiene a la carta del general Espartero, en que este le dice que ni su edad, ni sus achaques, ni su falta de descendencia le permiten echar sobre sus hombros la pesada púrpura régia.

El secuestro de dos personas en la Alameda y en Alora, y otro frustrado en las inmediaciones de Archidona, ha difundido tal alarma en los pueblos de la provincia de Málaga, que el gobernador de la misma, se ha creído en el deber de dictar algunas medidas encaminadas a restablecer la tranquilidad y evitar la repetición de actos semejantes.

Escríben de Quintana de Pidio a *La Esperanza*, que en Santo Domingo de Silos, provincia de Burgos, se ha cometido de orden de la autoridad, el 2 del actual, un secuestro de alhajas pertenecientes a la parroquia, para evitar que cayesen en manos de algún malvado, según manifestaron los guardias civiles comisionados al efecto. Pero fue el caso, que el pueblo se amotinó arrojando de palos y las mujeres de asadores, tomando los guardias civiles el partido de retirarse. Pero estos volvieron el día 2 del corriente en número de 130 hombres, por lo que en días anteriores no habían podido realizar, consistiendo la incautación en varios objetos de oro y plata; entre ellos un apostolado de peso de seis arrobas poco más ó menos.

«No habrá ningún periódico ministerial que de explicaciones acerca de esta incautación llevada a efecto de una manera tan arbitraria?»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Varios vecinos de Burguillos han solicitado de las Cortes autorización para proceder a la repartición de bienes de propios a censo reservativo».

—El mariscal Acosta se ha encargado hoy del mando de las fuerzas que componen la división de que es jefe el general Baldich.

—El Sr. Puig y Llagostera ha tenido que salir anoche para Barcelona, llamado por telegrama. Esta circunstancia le ha impedido pasar a Valencia, donde debía ir a inaugurar un nuevo centro independiente».

Las *Novedades* dice que el Sr. Cortés, cónsul de España en Nueva-York, ha sido separado de su cargo por reclamación del ministro de los Estados-Unidos en Madrid en cumplimiento de instrucciones del Gobierno de Washington.

El Sr. Rebullida y otros diputados republicanos parece que presentaron ayer tarde una nueva proposición pidiendo que declaren las Cortes que queda abolida la esclavitud en los dominios españoles.

## PARTE EXTRANJERA.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

BUENOS-AIRES, 22 de Mayo.—El general Lopez Jordán que mató al presidente Urquiza ha sido nombrado gobernador de la provincia de Entre-Ríos.

PARIS, 23.—A primera hora se cotizaban: El 3 por 100 francés, a 74-70. El 3 por 100 español interior, a 26 1/4. El 3 por 100 id. exterior, 1867, a 20 3/4. El 3 por 100 id. id., 1869, a 29 1/2. Crédito mobiliario español, a 460.

## NOTICIAS GENERALES.

Parce que la Academia de San Fernando ha dirigido al señor ministro de Fomento una exposición

proponiendo los medios y bases para la formación de catálogos de los museos provinciales de bellas artes.

Según *La Correspondencia*, el jefe de la Guardia civil del puesto de Fuente el Fresno ha capturado dentro de dicho pueblo a dos criminales de la partida de Barragan llamados Gabriel de Santos Sánchez y Eugenio González.

Un periódico llama la atención del señor gobernador a fin de que se giren visitas a las casas de vacas de esta capital, pues se ha observado que mueren muchas de dichas reses atacadas de la epizootia, y esto podría dañar grandemente a la salud pública si no se adoptan algunas disposiciones por la junta de Sanidad.

A pesar de un tiempo tan raro como el que reina, casi puede asegurarse que pocas veces ha habido menos enfermos que ahora, así en el hospital como en la práctica particular. En la última semana, si se exceptúan las afecciones catarrales, que no han dejado de reinar, los reumatismos y las fiebres gástricas. Tal vez por efecto de estas mismas variaciones atmosféricas ó por el abuso que se ha hecho y se hace de varios alimentos y bebidas, es lo cierto que se han presentado algunos cólicos, que se han venido bien con el plan atemperante. Por último, se han presentado algunos enfermos con intermitentes cotidianas y terciales, con anginas tonsilares, con sarampión, y sobre todo con viruelas.

La mortandad muy escasa.

La caja de Depósitos satisfará mañana los intereses por depósitos en efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 3,700 al 3,810. Asimismo satisfará el importe de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma, que no excediendo de 400 escudos estén amortizados por orden de 31 de Enero último, cuyas carpetas llevan los números del 2,001 al 2,100.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupon vencido en 31 de Diciembre último, carpetas números 2,861 al 2,945; así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, carpetas números 424 al 427.

Por la contaduría de la Hacienda pública se avisa a los individuos de clases pasivas que perciben sus haberes y pensiones por la Tesorería central, que presenten en dicha Contaduría desde el 25 al 30 del actual la certificación de existencia autorizada por el Párroco y visada por el alcalde respectivo.

Según los partes recibidos en la dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Alicante, Avila, Cuenca y Sevilla.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Robustiano, mártir, y el beato Juan de Prado, franciscano.—Letanias. SANTOS DE MAÑANA. San Gregorio VII, San Urbano, Papa y mártir, y Santa María Magdalena de Paz.—Letanias.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Isabel; a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Mariano Puyol y Anglada; y por la tarde en la conclusión de la novena de Santa Rita de Casia, predicará D. Emilio Santa María.

Continúa también la novena de Santa Rita en la iglesia del Carmen calzado; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel Solís, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Juan Bautista Vinader.

Sigue la novena de la virgen del Tránsito en la parroquia de San Millán, y será orador el Padre Cipriano Tornos.

Continúa la devoción del mes de María, y predicarán: en las Carboneras, el Padre Tornos; en Santo Tomás, el Padre Montalbán, y en el oratorio del Olivar, D. César Anaya; en Italianos, San Isidro y en San Marcos será sin sermón.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en el colegio de Loreto.

Se reza de San Urbano, Papa y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

COMPAÑIA

OF MEAT

FRANCESE



10, rue Taranne, Paris, y  
Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.  
Precios en España. Bote de 1/2 libra 80 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 8 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo-  
eno Miguel, Rscolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Oramendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejido y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franco.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

PERFUMERIA

extra-fina

DE RIGAUD Y C<sup>ia</sup>

45, RUE DE RICHELIEU, PARIS

TOLUTINA. Nueva y deliciosa Agua para el tocador.

CREMA DENTRIFICA. Sin rival para blanquear y conservar los dientes.

DENTORINA. Inmejorable Elixir dentrífico, a base de árnica.

JABON MIRANDA. El mejor de los jabones de tocador.

POMADA y ACEITE MIRANDA, artículos extra-finos para la conservación del cabello.

EXTRACTO de YLANG-YLANG y RAMO de MANILA, perfumes nuevos é incomparables para el pañuelo.

POLVO ROSADO, muy superior a los polvos de arroz.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Ventas por mayor y menor: Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Depósitos: en Madrid, Pascual Garcia del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

LA CUESTION ESPANOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono juegetos del principio de libertad.

2.º El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarqu